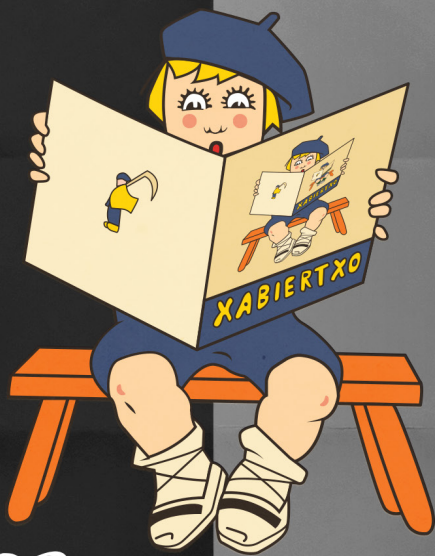


EXPOSICIÓN

"Libro excepcional, personas excepcionales"

1^{er} CUADERNO

2^o CUADERNO



Gure
XABIERTXO



Sancho el Sabio
Vital Fundazioa 

PARTE HARTZAILE/PARTICIPACIÓN



LAGUNTZAILE/COLABORACIÓN



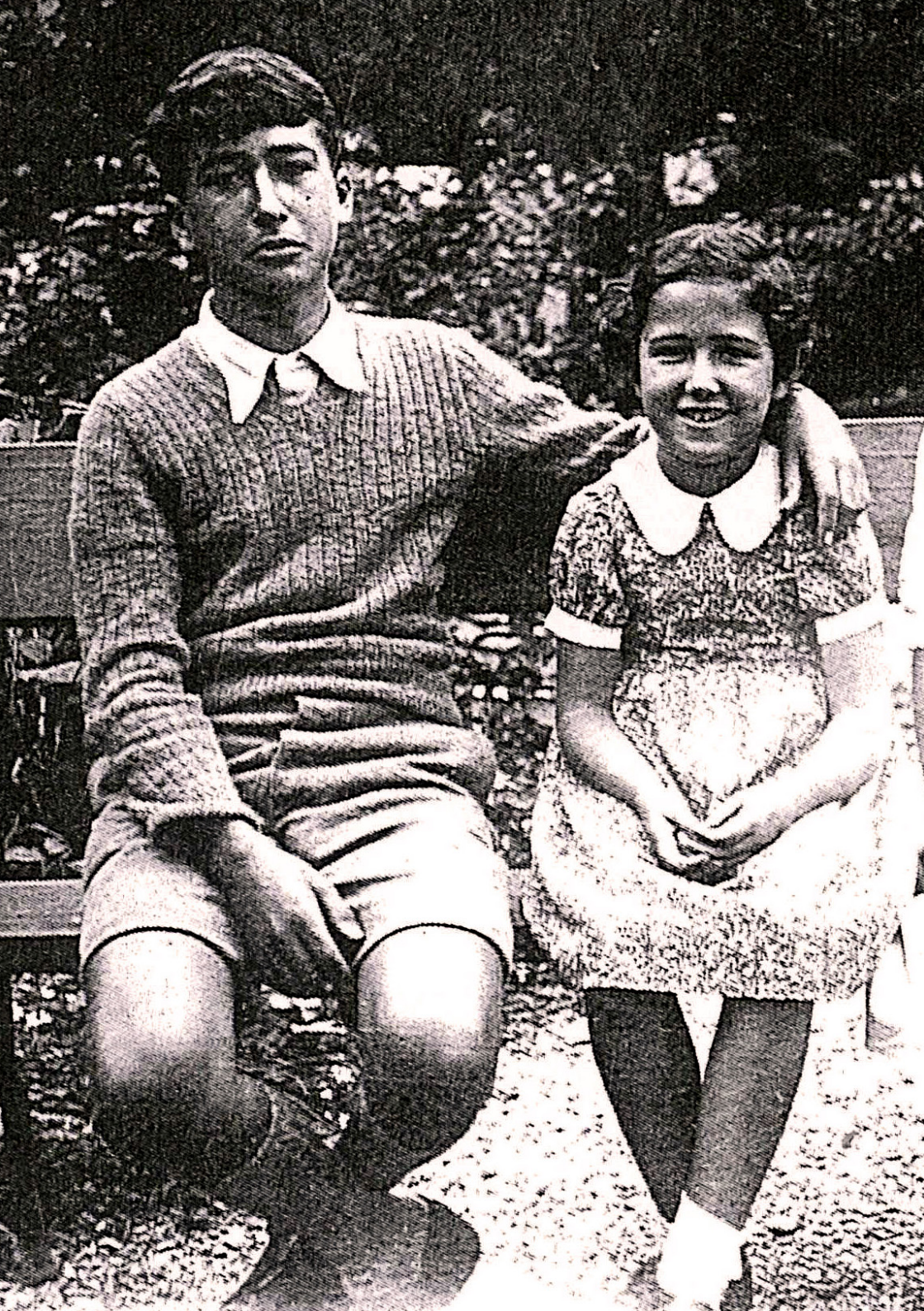
BY-NC-ND Parlamento Vasco y Fundación Sancho el Sabio

Editor: Parlamento Vasco y Fundación Sancho el Sabio

Dep. Legal: Vi-905/2014

Maquetación y diseño: Mikel Escalera

Impresión: Parlamento Vasco



EXPOSICIÓN

GURE XABIERTXO es un proyecto expositivo promovido por el Parlamento Vasco y la Fundación Sancho el Sabio basado en **XABIERTXO**, el libro de Ixaka López Mendizabal: el principal método de aprendizaje de lectura infantil en euskera del siglo XX. Una obra excepcional, con una historia fuera de lo común, hecho realidad gracias a personas excepcionales.

La muestra ha sido diseñada y organizada por los servicios del Parlamento y la Fundación Sancho el Sabio. La exposición cuenta además con la participación de Euskal Irrati Telebista y la colaboración de Andra Mari Abesbatza y Eresbil-Archivo Vasco de la Música.

Junto con el fondo bibliográfico de la Fundación Sancho el Sabio, Euskaltzaindia, el instituto HABE y el Archivo del Territorio Histórico de Álava han cedido ejemplares para la exposición.

La colaboración entre el Parlamento Vasco y la Fundación Sancho el Sabio no es nueva. Se inició con la constitución del Parlamento y se ha materializado a través de convenios marco en áreas de archivo, biblioteca y documentación, para poner los fondos bibliográficos a disposición de la ciudadanía.

Todos cumplimos años. En 2015 **XABIERTXO** noventa; y el Parlamento Vasco treinta y cinco. La Fundación Sancho el Sabio ha celebrado durante 2014 su primer medio siglo de existencia como Centro de Documentación de la Cultura Vasca; perteneciente a la Obra Social de Caja Vital Kutxa, ha sido y es un referente en la recopilación, conservación y difusión del patrimonio cultural vasco. Gracias a su labor ininterrumpida desde 1964, ha logrado formar una colección documental irrepetible y constituirse en una institución referente en Euskadi.

XABIERTXO, la obra de Ixaka López Mendizabal con imagen gráfica de Txiki Zabalo, no ha sido elegida al azar. Resultado del renacimiento cultural Euskal Pizkundea, "*Xabiertxo es un libro excelente y querido por todos, precursor y fuente de todos los demás*". En 2015 se cumple el 90 aniversario de su primera edición. Esta pequeña enciclopedia ha sido utilizada de forma ininterrumpida por sucesivas generaciones. A través de sus peripecias podemos revivir una parte de la historia reciente de este país.

XABIERTXO es el eje alrededor del cual se estructura la exposición. Con una concepción pedagógica innovadora, sus diversas ediciones actúan como testigos temporales de la historia y vicisitudes de la enseñanza en euskera, así como de la cultura y sociedad vasca durante todo el siglo XX, especialmente entre 1925 y 1980.

Los caminos seguidos por **XABIERTXO** y el grupo humano relacionado con sus ediciones se cruzan en el complejo siglo XX. Se suceden promoción, éxito, persecución, destrucción, exilio, clandestinidad, permisividad, renacimiento, y finalmente reconocimiento como patrimonio bibliográfico, con la inclusión de **XABIERTXO** en la lista de honor del Año Internacional de la Infancia.

Este rico patrimonio se muestra en esta exposición del Parlamento Vasco y la Fundación Sancho el Sabio, unido al eco del cariño de tantas personas de muy diversas generaciones que aprendieron a ver el mundo a través del libro de Ixaka López Mendizabal, con imagen de Txiki. La muestra nos recuerda que **XABIERTXO** sigue vivo entre nosotros.

TXIKI Y XABIERTXO

JOXEAN MUÑOZ OTAEGI

¿Qué es lo que hace a **XABIERTXO** tan agradable, tan atractivo y tan memorable? No se trata del único libro infantil en euskera publicado en aquella época, en los comienzos del siglo XX, pero sí es el que ha tenido una vida más larga y con mayor influencia: ha quedado profundamente incorporado en la memoria de diferentes generaciones. Considero que, sin menospreciar el texto de Ixaka Lopez Mendizabal, la alargada sombra de **XABIERTXO** se debe sobre todo a sus dibujos; es decir, al trabajo de Jon Zabalo Txiki.

El libro **XABIERTXO** consta de 144 páginas, casi todas ilustradas con dibujos, la mayoría de las cuales están a todo color. El euskera llegó en vivos colores a las manos de los niños de la época –y a los posteriores–. Las imágenes intensas y alegres del libro son, en mi opinión, las que han hecho de **XABIERTXO** un libro inolvidable para muchos de nosotros y las que lo han convertido en un símbolo especial de aquel momento heroico de comienzos de la moderna cultura vasca.

Se han cumplido 90 años desde que viera la luz en Tolosa aquel libro de tapas rojas en la histórica imprenta de la familia Lopez-Mendizabal. Transcurría el año 1925. El libro debió de tener éxito, puesto que Ixaka y Txiki publicaron una segunda edición en 1932. La diferencia entre las dos ediciones, el salto de 1925 a 1932, radica en el uso de los colores. La segunda edición dio a sus autores la oportunidad de realizar una impresión a todo color, y por lo tanto de usar todos los colores. El dibujo y el texto son idénticos, pero más intensos, más bellos, en la edición de 1932, que es más rica en colores, al concederles la tecnología nuevas oportunidades para ello. Y es que, desde 1929, fue el propio Ixaka el que asumió la gestión de la imprenta Lopez-Mendizabal, y fue él el que renovó y actualizó sus utensilios, y la adaptó para hacer frente a los nuevos desafíos. Y prueba de ello es la segunda edición de **XABIERTXO**.



John Zabalo Ballarín, Txiki

Ésta es la edición que conocemos la mayoría, y que fue reeditada en varias ocasiones con posterioridad. Con una portada verde, tiene el mismo dibujo de la edición anterior: sentado en una silla, un niño leyendo un libro titulado **XABIERTXO**. Por lo tanto, Xabiertxo es el niño que lee el libro con la imagen del niño que lee un libro.

Este Xabiertxo, muy probablemente, dio en la *ikastola* sus primeros pasos para aprender a leer y a escribir. La primera escuela en euskera se abrió en San Sebastián, en 1914. Todo era nuevo y recién creado, incluso el propio nombre: “ikastola”. Había que organizarlo todo y había que construirlo todo, partiendo de cero, para poner en marcha la ikastola, para formar a los profesores, para organizar a los padres *euskaltzales* en torno a un proyecto totalmente



Txiki. 1943

nuevo e incierto en su época, para reunir un grupo mínimo de alumnos y, como no, para crear materiales escolares en euskera. Ixaka Lopez Mendizabal se involucró en todo esto cuando se dieron los primeros pasos para fundar una ikastola en Tolosa, en 1922. Al poco tiempo, envió a su hijo Xabier a la ikastola, y más tarde —esa sería su idea- a sus hijas Izaskun e Itziar. Convertidos Xabier e Itziar, antes de nacer, en “protagonistas” de su libro **XABIERTXO**, dirigido a los niños euskaldunes que iban a estudiar en euskera.

Fíjense bien en el ejemplar que se conserva en la biblioteca Sancho el Sabio. No pertenece a un niño. Tiene anotada a lápiz, con una escritura que no corresponde a un pequeño, la correspondencia castellana de diferentes palabras. Son las anotaciones de una persona adulta que está aprendiendo euskera. **XABIERTXO** fue asimismo un útil instrumento de euskaldunización de adultos, al tratarse de textos breves, de fácil lectura, que abordan diversos temas y que vienen acompañados de

imágenes ilustrativas. Resultó ser, por lo tanto, una herramienta extraordinaria, tanto para niños como para adultos euskaldunes. El pedagogo Luis Elizalde defendía en aquellos años que los silabarios —y, en general, los libros de fácil lectura— eran más necesarios que los poemas heroicos. Se escribieron muchos poemas heroicos sobre los vascos en castellano, pero pocas personas llevaron a cabo un verdadero trabajo heroico para que los vascos siguieran hablando en su idioma. Pertenecen a este grupo el escritor, editor y dinamizador cultural Lopez Mendizabal y el dibujante Txiki. Por ello les rendimos homenaje; por ello les debemos tanto a ellos.

No fueron los únicos. Toda una generación se implicó en la construcción de la lengua y la cultura moderna vascas. Semanarios, diarios, libros, tanto para los niños como para los adultos, poniendo las bases de una nueva literatura que tenía los rasgos del siglo XX, la radio, los cómics, el cartelismo; es decir, con la llegada del siglo XX —y, especialmente, tras la I Guerra Mundial— trataron de trabajar en euskera en todos los *mass-media* que fueron surgiendo. Y en este esfuerzo era imprescindible la imagen: los libros requerían portadas atractivas; las revistas había que ilustrarlas con imágenes; hacían falta anuncios visuales para anunciar cualquier producto o suceso, tanto del ámbito cultural como del político. La labor de los dibujantes, de los creadores de imágenes, se volvió decisiva en la actividad cultural y en la construcción del país. Junto a los grandes nombres de aquella generación, Ixaka Lopez Mendizabal, Antonio María Labayen, Bernardo Estornés Lasa, Lizardi, Agustín Anabitarte, Ander Arzelus, Joseba Zubimendi y otros, el nombre de Jon Zabalo *Txiki* ha quedado en nuestra pequeña gran historia.

Juan Zabalo Ballarín *Txiki* nació en Manchester, en 1892. La familia Zabalo era donostiarra; pero, debido al trabajo de su padre en el comercio marítimo, Juan, —al que llamaremos posteriormente Jon en sus libros en euskera, y John, en su exilio inglés— nació en Manchester. Tenía un hermano mayor, Pablo, que era arquitecto, y una hermana más joven, Ignacia, que trabajó junto a él en la actividad gráfica. Juan también tuvo el anhelo de estudiar arquitectura, pero una enfermedad congénita frustró su deseo. Delicado de salud, con la columna dañada, quedó encorvado y pequeño nuestro Jon, Juan, Juanito. De ahí viene su seudónimo: Txiki. Juan empleó con orgullo

su seudónimo para firmar sus trabajos. Se dedicó en cuerpo y alma, no al “gran arte” de la arquitectura, sino “al pequeño arte” del dibujo, que actualmente llamaríamos “diseño gráfico”. Y lo hizo, además, en una lengua pequeña y marginada. En una lengua oprimida, que él nunca llegaría a dominar, pero que quería seguir viendo viva en las nuevas generaciones; dedicó la “grandeza” de su “pequeño” arte a una todavía rústica lengua, que tanto él como sus compañeros euskaltzales querían que fuese “todo terreno”.

La mayor parte de la producción de Txiki Zabalo se da entre las dos ediciones de **XABIERTXO**. Desde su creación en 1921, trabajó en el semanario *Argia*; había publicado diversas portadas de libros, como las de *Yolanda* o *Sorgin Lapurra* de Pierre Lhande; había dibujado ya para entonces cientos de caricaturas y chistes y dibujos en prensa, en El Pueblo Vasco y en Euskal Esnalea. Pero, fue en el periodo comprendido entre los dos **XABIERTXO**s, que va desde la edición inicial en 1925 hasta la definitiva en 1932, cuando toma cuerpo el estilo de Txiki y se publican los dibujos cumbre de su obra.

Para 1925 ya había desarrollado Jon Zabalo la especial identidad de su trazo, ese estilo “ingenuista”, conformado por rotundas líneas negras y amenizado por colores planos, que se percibe claramente tanto en el cartel anunciador de la VI. Muestra de Artistas Noveles como en la portada del folleto que se elaboró para las fiestas de Irún. Las cuidadas portadas para el calendario de la revista *Argia*, correspondientes al ejemplar especial que se publicaba como suplemento a finales de año, también las publica en aquellos años. La prensa exige un trabajo urgente, ligado a la actualidad del día a día, mientras que un anuario ofrece otro tipo de sosiego, la oportunidad de plasmar dibujos más cuidados y elaborados. Para el calendario de *Argia*, la serie de portadas confeccionadas tanto por él como por su hermana denotan las características del estilo de Txiki.

En 1927, dibujó la portada del libro escrito por Gregorio Múgica en torno a las anécdotas de Fernando Amezketarra. Este libro tuvo asimismo un amplio eco, incluso en la posguerra, en la época del franquismo, en la que fue uno de los pocos materiales de lectura del que disponían muchos euskaldunes, una de las pocas opciones de leer sucesos curiosos



Antonio Labayen. El día. 1932

e historias humorísticas en euskera. En 1929, dibujó otro cuento infantil, así como su portada y los dibujos del interior, en la imprenta Lopez-Mendizabal: el antiguo relato “Txomin Arlote”, puesto por escrito por Erramun Maruri. Diría que ésta es una de las cumbres de la obra de Txiki. El color es, en muchas ocasiones, una línea coloreada que se adhiere a una línea negra, sugiriendo, señalando, marcando el color, dejando sin completar el dibujo.

Son evidentes en este trabajo las influencias del arte del dibujo centroeuropeo. Los rasgos del estilo de Txiki no pueden entenderse al margen del dibujo de la época. Se sitúa de lleno en las tendencias que se desarrollan en todo occidente en la década de los veinte. En este sentido, se produce un gran florecimiento en el campo del diseño gráfico, debido a las vanguardias artísticas, así como por el hecho de que se cultiva un tipo de dibujo expresivo ajustado a la lectura rápida que exige el cartelismo, dado que un anuncio es un llamamiento sujeto a un muro, un grito exasperado, un puñetazo a la mirada, y por último porque las tecnologías de la imprenta conocieron un desarrollo extraordinario. Abandonadas las tendencias decorativas y plagadas de ornamento de principios de siglo, se extiende por toda Europa



un dibujo sintético y expresivo que golpea los ojos cada vez más azuzados de los ciudadanos. El dibujante donostiarra tuvo pronta noticia de estas tendencias. No hay que olvidar que, por su pasión juvenil y por el oficio de su hermano, Jon Zabalo vivió de cerca el mundo de la arquitectura. En Donostia y en Euskadi tenían información de las revistas que resultaron decisivas para la difusión de las vanguardias del momento. Surgieron asimismo en nuestro país grupos y movimientos vanguardistas, que se sumaban a las tendencias internacionales. Revistas de arte y de moda, o las revistas ilustradas que florecían en aquellos años, llegaban pronto a una San Sebastián cosmopolita y abierta al mundo. El universo del euskera se une al mundo gracias a la imagen gráfica de Txiki.

El año 1931 fue fructífero y decisivo en la obra de Txiki. Pertenecen a este año los dibujos de las portadas de los libros escolares *Txomiñ-ikasle* del sacerdote Fermín Iturrioz y *Sabin Euskalduna* de Bernardo Estornés Lasa y, sobre todo, *Umearen Laguna* (*irakurtzen ikasteko biderik errezena*) y *Martin Txilibitu* (*Umearen Lagunatik ateratako euskal-irakurbide laburra*), estas dos últimas confeccionadas por Ixaka Lopez Mendizabal, que fue su autor y editor.

Una niña, por una parte, y un niño, por otra, son dos imágenes muy conocidas, claras expresiones de la factura de Txiki.

La edición de libros, no obstante, no le aparta del trabajo que realiza en revistas y diarios. Continúa publicando viñetas humorísticas, cada vez más elegantes en lo que se refiere al dibujo, cada vez más estilizados; continúa ilustrando las noticias de los diarios, con una capacidad de síntesis admirable; continúa dibujando cómics, así como carteles y anuncios comerciales. Jon Zabalo consigue muchos trabajos. Y pasa de ser el seudónimo y firma de una persona a convertirse en el nombre de un grupo. El anuncio encontrado en el diario El Pueblo Vasco data de 1927: *Dibujos artísticos e industriales. Empresa Txiki*. E incluye un número de teléfono, como contacto. Estamos en los albores de nuestra industria cultural, una empresa de diseño gráfico, que se ha dado a conocer en publicaciones en euskera. Su hermana Ignacia trabajaba en esta empresa. Con toda probabilidad, muchos de los dibujos con la firma Txiki también serían suyos, firmados con el nombre de la empresa, pero muy pronto empieza a usar su propio nombre, su nombre artístico, un seudónimo especial, porque es muy especial que alguien firme su trabajo con un nombre que no es de nadie: "Nor Nai". Nor Nai (Quienquiera), el nombre que no expresa que sea una mujer, expresando con un nombre que dice que puede ser cualquiera que ella sí es quién para asumir la responsabilidad de su obra, es el sobrenombre de la primera mujer grafista vasca.



1932.03.30



La familia Zabalo no hablaba en euskera. Es plausible pensar que fue el ambiente nacionalista lo que llevó a Jon a integrarse en la cultura vasca. En este sentido, la actividad cultural y política del momento están íntimamente ligadas, y es el impulso nacionalista el que determina y condiciona el mundo del euskera. O, mejor dicho, el nacionalismo y el cristianismo. Esto lo expresa claramente el *ex-libris* diseñado por Txiki Zabalo para la editorial de Ixaka Lopez Mendizabal, que aparece en la contraportada de la segunda edición de **XABIERTXO**: “*Sinismen alde – Erri alde. Pro Fide – Pro Patria*”.

En los textos de aquella época, especialmente en los textos educativos, la influencia de la moral cristiana aparece por doquier. Esto los convierte en material de una época, y esto fue lo que determinó la caducidad de estos libros, cuando al fin del franquismo las ikastolas pasaron de la clandestinidad a actuar a plena luz del día. En este salto, el euskera batua y las haches marcaron los conflictos y luchas ideológico-culturales; los textos se pusieron en cuestión; la escritura y los contenidos quedaron marginados, pero el dibujo pervivió. La sombra de Txiki en la actividad cultural vasca y en el euskera que hemos conocido ha sido más alargada que la de Ixaka y la que aquellos escritores educadores.

Txiki siguió produciendo obras significativas incluso tras la publicación de la edición definitiva de **XABIERTXO**. En 1933 diseñó cuatro carteles muy conocidos a favor del Estatuto, los cuales, cuando volvió a resurgir la reivindicación estatutaria en los últimos años del franquismo, conocieron una nueva vida. Siendo nacionalistas y demócratas, los Zabalo sufrieron de lleno el azote del franquismo. La joven Ignacia murió en Barcelona, en 1939, a consecuencia de un bombardeo franquista; Pablo tuvo que exiliarse a la Argentina, y Jon, que había nacido en Inglaterra, encontró refugio en aquel país. Se convirtió en John.

Lejos del país, lejos los unos de los otros, los Zabalo siguieron trabajando, a pesar de todo. Enviándose mutuamente por barco textos e imágenes, los dos hermanos Zabalo confeccionaron un esbozo de la grafía y del tipo de letra vascos, impulsados por la inquietud por un especial estilo vasco. Vuelve a aparecer Ixaka, como impulsor y editor, que fue quien puso en marcha la editorial Ekin, la editorial que se encargó de publicar libros de temática vasca desde el exilio. Este fue el último trabajo de Jon Zabalo, que murió en 1948, en Londres. Pero su obra continuó viva, en los niños y niñas que nos escolarizamos en secreto en euskera, en los adultos que intentaron aprender euskera.

Y cuando volvieron a florecer la prensa en euskera y la producción de libros, cuentos, cómics y carteles en euskera, los jóvenes dibujantes –Olariaga, Zabaleta, Balzola,...– encontraron un predecesor, una referencia al mismo tiempo vasca y contemporánea en la historia que ellos querían restaurar y restablecer. Gracias a una edición dirigida por el hijo de Ixaka, Xabier, la cual sería publicada por Estornés en la editorial Auñamendi, tuvieron conocimiento de Txiki. Martin Txilibitu o **XABIERTXO** los tenían en casa o en el barrio. Los hicieron suyos. Y los hicieron nuestros.

Por todo ello, lo que celebramos este año no es un homenaje casi arqueológico a un tema de antaño, sino la celebración de una obra viva que llegó hasta nosotros y resurgió con nosotros.

Joxean Muñoz Otaegi

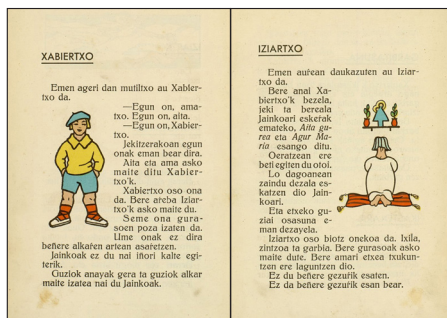
XABIERTXO, LA MATRIOSKA DE PAPEL

ARANTZA ARZAMENDI SESÉ

1962, San Sebastián, la ikastola de la plaza del Buen Pastor

Xabierto e Iziartxo han vuelto a madrugar para ir a la ikastola. La ikastola está situada en la plaza del Buen Pastor. Los niños acuden con sus padres y madres; se han reunido en la entrada, y han comenzado a subir las escaleras pocos minutos antes de las 10 de la mañana. Les espera, en el aula que hay al final del pasillo, Karnele Ensal, su *andereño*. Vienen en grupos, hablando entre ellos; dan los buenos días a la *andereño*, y se dividen en dos grupos, los más pequeños sentados en el suelo, mientras que los mayores permanecen de pie en torno a una mesa, escribiendo en los cuadernos o haciendo unos ejercicios. Tienen pocos libros: aprenden a leer con *Martin Txilibitu*, pasando luego a ser *Xabierto* su libro básico, sin olvidarnos de *Itun zarra*, *Itun berria*, *Mamutxuak de Orix*, *Aur-kantak* de Manuel Lekuona y *Leoi kumea*. Disponen también de un cómic, *Pan-Pin*. Hoy la *andereño* ha explicado a los niños qué es la primavera; a continuación, ha abierto el libro de *Xabierto*, y ha leído su página 64, correspondiente al capítulo de *Udaberria* (Primavera). Les ha anunciado que mañana irán al parque de Cristina Enea, donde verán y conocerán las características de la llegada de la primavera.

Los hermanos Xabierto e Iziartxo se ven reflejados en el libro; tienen los mismos nombres que los protagonistas del libro, y, además, se identifican muy bien con ciertos pasajes e imágenes. El libro que han conocido



en su infancia les dejará una gran huella a lo largo de toda su vida, especialmente desde los puntos de vista educativo y formativo. Al cabo de unos años, tendrán noticias del ilustrador John Zabalo Txiki, y recordarán las imágenes de aquel libro que pasó por sus manos en la infancia.

La década de 1970, el reconocimiento de Xabierto

Los estudios en la ikastola terminaban con nueve años, y posteriormente los niños se repartían en otros colegios. Iziartxo empezó en un colegio de monjas: todo era nuevo, diferente y, al mismo tiempo, extraño. Sabía muy poco castellano, pero consiguió salir adelante, haciendo un gran esfuerzo. Mientras tanto, sus hermanos pequeños siguen en la ikastola, e Iziartxo, la hermana mayor, les ayudará a hacer sus deberes. En casa leen *Xabierto*, un par de páginas al día, y gracias a este ejercicio,

Iziartxo empezará a comprender el fondo y el significado del libro.

Para Iziartxo resultará muy llamativo saber que *Xabiertxo* es un libro muy antiguo, que fue publicado por primera vez en la imprenta de Eusebio López en Tolosa, en 1925, en la casa del padre del autor del libro, Ixaka López Mendizabal. Le resulta destacable la actualidad que conserva, cincuenta años después, un libro que vio la luz en plena dictadura de Primo de Rivera. Asimismo, fue López Mendizabal el padre del *Martin Txilibitu* el libro que empleó en la ikastola para aprender a leer. Las dos obras tienen otro rasgo en común: *Txiki* fue el ilustrador de ambas.

López Mendizabal fue un activista cultural, escritor, *euskaltzale* y político del PNV durante la II. República, que en 1931 fue concejal en Tolosa y que durante la Guerra Civil tuvo que huir de Tolosa, primero a Francia y luego a la Argentina. Iziartxo se ha enterado de todo esto en sus estudios universitarios, y decidirá hacer una nueva lectura de *Xabiertxo* para analizar profundamente el contexto, estructura y contenido del libro.

Es un libro ilustrado de cultura general, con un formato de pequeña enciclopedia dirigida a los niños y niñas. Consta de 143 páginas, a todo color, con un tamaño de 20 x 13 cm. Las imágenes de *Txiki* incluidas en la portada nos recuerdan a las muñecas rusas o matrioskas: Xabiertxo, un niño rubio con *txapela* y pantalones azules, sentado en un banco rojo, leyendo el libro *Xabiertxo*.

Al analizar su contenido, se percata de que cumple muy adecuadamente el objetivo de una enciclopedia infantil, siempre teniendo en cuenta el contexto de la época en que fue publicada. Sus elementos principales son la religión, la familia y la educación. La temática del libro se conforma en torno a estos tres



grandes ejes, prestando especial atención a la naturaleza, las humanidades, las letras, los deportes y el arte.

En ese mundo infantil, son prioritarias la familia y la escuela, sin olvidar nunca la religión cristiana. La naturaleza, la vida cotidiana, el hogar, el caserío y el pueblo, el conocimiento de la geografía general, los oficios, la distinción entre el bien y el mal, la reivindicación de valores positivos como la solidaridad. "*La solidaridad es fuerza: tened siempre esto en cuenta*". pág. 103.

Entre estos temas, se intercalan cuentos, dichos y refranes, canciones y poemas populares, anónimos o de escritores conocidos. Por ejemplo, Elizanburu, Iturriaga y Emeterio Arrese.

El conocimiento del mundo cercano a los niños se extiende a todo el mundo, y no solo en los apartados de geografía. Así por



1 "Alkartasuna indarra da: izan hau beti gogoan"



ejemplo, menciona el Amazonas y el Vesubio, y también Gutenberg, y conocimientos diversos de otras áreas.

En el capítulo lingüístico, ensalzará el euskera: *“Nuestro idioma es el euskera. Es una de las lenguas más antiguas del planeta, y todos los sabios que la han estudiado han quedado prendados de su belleza”*². pág. 98.

En el mismo sentido, se subraya el orgullo de haber nacido en Euskal Herria, y, cuando se habla de las ciudades, se destaca la belleza de San Sebastián: *¿Quién no ha oído hablar de la belleza de San Sebastián? Todos dicen unánimemente que es la ciudad más bella y bonita. Alegrémonos, por tanto, los nacidos en Euskal Herria*³. pág. 101.

Apuesta por una sociedad avanzada, y por la necesidad de la industria: *“Son increíbles*

² “Gure izkuntza, euskara da. Ludian den izkuntz zarrenetako bat da; eta ikasi duten jakintsu guziak, bere edertasunaz arrituak gelditu dira”

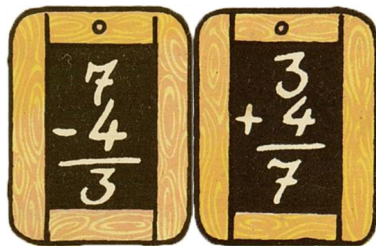
³ “Nork ez du entzun Donostia’ren edertasuna? Izan diteken erririk eder ta politena dela diote ao batez guziak. Poztu gaitezen, bada, Euskalerrin jaioak geranak”

los adelantos de estas fábricas. Si antes un hombre, trabajando todo el día sin parar, podía fabricar diez cosas, actualmente, casi sin cansarse, puede hacer cien o doscientas”⁴. pág. 104.

Al definir los adelantos tecnológicos, destaca la importancia de las telecomunicaciones: *“A través de la Telegrafía Sin Hilos (...) podemos oír desde nuestra casa todo lo que se nos cuentas desde localidades lejanas, sean canciones, discursos, corales, y cualquier otro sonido, y todo ello sin ningún hilo. ¡Increíble!”*⁵ pág. 135.

En esta nueva lectura que está haciendo Iziartxo, le resultará destacable la actualidad de algunos capítulos del libro, como la necesidad de la lectura y la vida cotidiana. *“La lectura es para muchos algo tan necesario y cotidiano como el pan”*⁶. pág. 107

Para concluir el libro, recuerda en su última página la necesidad de la cultura y de la honradez. *“¡Mis niñas y niños! Recordad las cosas buenas que habéis aprendido en este pequeño libro y –sobre todo– no olvidéis nunca que el Saber y la Rectitud son –principalmente– los que dan su buen nombre a las personas”*⁷. pág. 140



⁴ “Arrigarriak dira ola oyetan diran aurrerapenak. Lenago langile batek amar gauz, egun guzian gelditu gabe lan egiñaz, egiten bazituen, orain, ia neke gabe, eun edo berreun egin lezazkike.”

⁵ “Arigabeko Urrutzkia (...) Onen bidez urrutiko errietatik itzegiten zaigun guzia, naiz abesti, naiz itzaldi, naiz eres batz, naiz beste edozein ots, etxetik bertatik entzun genezake, bien bitartean ari bat ez izanarren. Gauz arrigarria!”

⁶ “Irakurtzea, ogia bezin egunerokoa da gaur askorentzat”

⁷ “Ene umetxoak! Idaztitxo ontan ikasi dituzuten gauz onak gogoan artu itzazute, eta etzazutela beñere aztu jakintzak eta Zintzotasunak batez ere, ematen diotela gizonari izenik onena”



fi dizkiola gizonari sumaketa eder ofek!
Gaurko egunetan oraindik auferago
joanda befiz, eta Gurtariña edo Auto-
mobila eta Egazki edo Aeroplanoa
sumatu ditu.

Gurtariñak laguntza aundiak ekañ
dizkigu; eta Egazkiak, egan, txorien
antzera ibiltzeko bidea eman digu.

Itsasorako ere bi gauz atigari sor-
tu ditu: Urpejantzia eta Urpeontzia.
Lenbizikoaren bidez gizon bat urpean
ibili ditek, ta lanean ari ere bai, aldi
luzean. Eta bigafenaren bidez ontzi
osoa ibili ditek, bere gizon ta guzi,
ordu osotan urpean.

Eta urgañean, lenbiziko ontzi txikie-
tatik ia eña añako ontzizafetaraño iri-
txi da. Gaurko egunean Ameriketa'ra
ere oso egun gutxitan, aste bete baño
len, joan ditek.

algunos detalles curiosos. El libro está dedicado a su hijo Xabiartxo, al hijo mayor de Ixaka. Ixaka tuvo tres hijos, Xabier, Izaskun e Ixiar, y dos de ellos, Xabier e Ixiar, eran protagonistas *avant la lettre*. Las diferentes ediciones de *Xabiartxo* han tenido un largo recorrido desde 1925 a la actualidad, y han conocido de todo: clandestinidad, facsímiles, versiones en euskera, ediciones digitales.

Aquella primera edición de hace noventa años se llevó a cabo en la imprenta del padre de Ixaka López Mendizabal, en la casa de Eusebio López en Tolosa, y desde entonces ha conocido nueve ediciones más. Además hay que señalar que la obra de López Mendizabal ganó el concurso organizado por la revista *Euskalerrriaren Alde* en 1923 y que se publicó dos años después, en 1925, con el patrocinio de Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.

En 1932, en plena República, se publica una segunda edición en Tolosa, en la imprenta de López Mendizabal. Esta edición más completa se convertirá en modelo de las siguientes.

La tercera y cuarta ediciones se publicarán en Buenos Aires, en los años de exilio de la familia López Mendizabal. En 1941, Ixaka

La década de 1990, *Xabiartxo* joya de las bibliotecas

En la década de 1990, nuestra Iziartxo es bibliotecaria de profesión y gran amante de los libros. No se le ha olvidado el libro de *Xabiartxo*, y de vez en cuando tratará de recabar datos e información en diferentes bibliotecas y catálogos, y reunirá información de las ediciones publicadas a lo largo de los años. En Euskal Herria, existen ejemplares de *Xabiartxo* en muchas bibliotecas, entre otras en la Biblioteca Central de San Sebastián y en el Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil, en el Centro Cultural Koldo Mitxelena, en la Fundación Sancho el Sabio, en el Instituto Labayru, en la Universidad del País Vasco, en Euskaltzaindia, en la Fundación de los Benedictinos de Lazkao, en el Santuario de Loiola, en la Biblioteca Municipal de Bilbao, en la Biblioteca de Vitoria, en HABE, en el Depósito Legal del Gobierno Vasco, en la mediatecas de Bayona, Biarritz y Hendaya.

Asimismo le interesará la biografía de Ixaka López Mendizabal, y conocerá al personaje en sus diversas facetas, impresor, activista, y

ORTZEA EDO ZERUA

Jaso itzazute zuen begiak zerurontz.
Eguna baldin ba-da ta garbi ba-ñago,



antxe ikusiko dezute zuen garñean
Eguzki edefa, argia ta berotasuna uga-
ri dariola.

Gaba baldin ba-da ta ozkarki ba-



publicó *Xabiartxo* por entregas en la revista *Euzko-Deya La Voz de los Vascos en América*. Iziartxo ha descubierto un ejemplar de 1943 en la biblioteca de la Fundación Sancho el Sabio y ha encontrado información interesante en su catálogo. Fue impulsada por la Liga de Amigos de los Vascos y la revista *Euzko-Deya*, y tenía más páginas que las ediciones precedentes, un total de 177, al añadirsele un diccionario euskera-castellano para facilitar su lectura.

Las siguientes dos ediciones, la quinta y la sexta, se publicaron en Bilbao. Se dan cambios: por una parte, cambia la imagen del *Xabiartxo* de la portada, que ya no está sentado sino que en esta imagen aparece caminando. La quinta edición, de 1959, se publicó a modo de separata de la revista *Karmel*, por entregas, grapada a la revista de los carmelitas. Se publicó en la imprenta Gráficas Bilbao, con el siguiente número de depósito legal: BI-1.155-1959 y 139 páginas.

La sexta, por su parte, es la edición en dialecto vizcaíno del padre Onaindia, de 1965, de la imprenta Gráficas Bilbao, con número de depósito legal: BI-2.113-1965 y 138 páginas.

En 1967 se realizó una nueva edición en San Sebastián, en la Litografía H. de M. Álvarez, en la avenida de Zarautz 51. Esta edición fue impulsada por Ixaka López Mendizabal y su hijo Xabier, recién vueltos del exilio.

Al cabo de unos años, con la octava entrega, *Xabiartxo* vuelve a su casa primigenia de Tolosa. A su vuelta del exilio, la familia López Mendizabal volvió a abrir una imprenta en la calle Conde de Ibar. Lo publicó su hijo Xabier, en 1970, como homenaje a su padre. Iziartxo ha encontrado dos ediciones de 1970: ambas son facsímiles de la edición de 1932, una de 144 páginas y la otra con un suplemento que incluye un diccionario de 38 páginas.

Por último, en 2003, la editorial Abarka publicó la décima edición en Andoain, facsímil de la edición resumida de 1970. En su preámbulo, incluye una nota de la editorial y un prólogo de Xabier Lopez-Mendizabal Olano, en el que se señala que un ejemplar de *Xabiartxo* estuvo expuesto en la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Bolonia en 1979.

Siglo XXI, no se rompe la cadena

En el siglo XXI, *Xabiartxo* avanzará un paso más con la digitalización de las ediciones de

1925 y 1932 y su puesta a disposición en Internet. Actualmente la podemos encontrar en tres bibliotecas digitales: en la denominada *Liburuklik* del Gobierno Vasco⁸, en la Biblioteca Digital del Centro Cultural Koldo Mitxelena⁹ y en la Memoria Digital Vasca de la Fundación Sancho el Sabio¹⁰.

Por otra parte, *Xabiartxo* ha salido en las redes sociales. En 2013, con ocasión del 20 aniversario del Centro Cultural Koldo Mitxelena surgió el proyecto #librubatistoribat con el objetivo de citar libros que han sido importantes para cada uno y compartir opiniones sobre ellos. Iziartxo encontró un foro para recordar el libro de *Xabiartxo* y tuvo seguidores en su iniciativa.

Además de esto, hay que mencionar diferentes exposiciones. Aparte de la feria de Bolonia mencionada anteriormente, *Xabiartxo* se expone como mínimo en otras dos exposiciones. En 2003, en la exposición dedicada a Jon Zabalo *Txiki* en la Ganbara del Koldo Mitxelena de Donostia, y en 2012, en la Universidad del País Vasco, en el campus de Leioa, en una exposición sobre libros de texto en euskera. Por último, en 2014-2015, en esta exposición **Gure Xabiartxo** organizada conjuntamente por el Parlamento Vasco y la Fundación Sancho el Sabio. *Xabiartxo*, que cumplirá 90 años en 2015, sigue tan vivo como el día en que nació.

Arantxa Arzamendi Sesé

Bibliotecaria

8 Liburuklik
<http://www.liburuklik.euskadi.net/handle/10771/10355>

9 Koldo Mitxelena Kulturunea
<http://w390w.gipuzkoa.net/WAS/CORP/DBK/VisorBibliotecaWEB/visor.do?ver&amicus=68337>

10 Sancho el Sabio Fundazioa:
<http://www.memoriadigitalvasca.es/handle/10357/853>

PADRINOS Y MADRINAS

EUSKALERRIAREN ALDE

(1911-1931)

Publicación fundada por Arturo Campión, Julio Urquijo, Domingo Aguirre y Carmelo Echegaray en San Sebastián bajo el patrocinio de la Diputación de Gipuzkoa, con la intención de continuar la labor de la anterior revista *Euskal-Erria*, creada en 1880 por José Manterola. Los fundadores de *Euskalerraren Alde* la definen desde un principio como revista de promoción de la cultura vasca, excluyendo la política.

La revista desempeñó un papel decisivo en la promoción de los nuevos valores literarios. De periodicidad quincenal y posteriormente mensual, su idioma habitual fue el castellano, ya que como sección euskérica contaba con *Euskal-Esnailea*.

Gregorio Múgica, hábil redactor en euskera y castellano -tal y como atestiguan los trabajos literarios e históricos publicados en ambos idiomas- ejerció la dirección de la revista desde el comienzo, además de formar parte del consejo directivo de la asociación.

Los veinte años de *Euskalerraren Alde* fueron ricos en actuaciones y en frutos, en sus tres grupos de actividades: fiestas euskaras, concursos de artículos, certámenes histórico-literarios. Las fiestas euskaras son una continuación de las instituidas por Abbadie. En la lista de autores premiados, puede apreciarse la casi totalidad de la promoción literaria del renacimiento cultural vasco. *Euskalerraren Alde* se constituyó en una colección de cultura vasca euskérica, que alcanzó los XI volúmenes.

Aunque la convocatoria de los certámenes se realiza en *Euskalerraren Alde*, la relación de los trabajos y la de los premiados se publica en *Euskal-Esnailea*, convertido en sección en euskera de la revista.



Así, en el año 1923, en el número de abril de *Euskal-Esnailea*, encontramos el titulado **XABIERTXO** en el apartado "*Ikastoletan umiei euskeraz irakurtzen erakusteko idaztia*". "Encuentra en esta obra un euskera limpio y fácil, muy propio para niños; gradación de materias y texto, desde las más sencillas hasta otras más difíciles y que requieren mayor esfuerzo; fondo ameno y variado que hace el libro agradable e interesante..."

En su trayectoria de veinte años, se puede decir que *Euskalerraren Alde* fue un reflejo del renacimiento cultural que estaba viviendo el país. Por una parte, porque se reunieron a escribir en él los intelectuales vascófilos de la época, no solo los consagrados, sino también los noveles. Por otra parte, porque fue testigo de este renacimiento, en gran medida a través de las crónicas escritas por el propio Múgica.

En este sentido, firmando tanto como *Berrizale* como con el seudónimo *Bildaro*, empleado conjuntamente con Arozena, Múgica informó

de todos los actos acaecidos en el amplio mundo de la cultura durante años. La música, la pintura, el teatro, el deporte, las conferencias, las publicaciones, las iniciativas en favor del euskera y el aprendizaje del euskera... todo lo siguió al detalle. Es significativo que la revista desapareció con el fallecimiento de su principal animador, Gregorio Mújica.

EUSKO IKASKUNTZA

(1918-)

«La idea de una asamblea general de la que naciera la Sociedad de Estudios Vascos fue lanzada por D. Angel Apraiz, quien la expuso en una conferencia que diera en Bilbao. La idea se propagó luego y, gracias al apoyo de las Diputaciones vascas y a la entusiasta adhesión de numerosas entidades y particulares, desde Zuberoa y Roncal hasta Carranza y Valdegobia, pudo celebrarse aquella magna asamblea».

De este modo explicaba José Miguel Barandiarán el origen de Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, como fruto del I Congreso de Estudios Vascos celebrado en Oñati (Gipuzkoa) en 1918, que contó con el patrocinio de las Diputaciones de Álava, Bizkaia, Navarra y Gipuzkoa con el objetivo de *“reunir a todos los amantes del País Vasco que, ansiando la restauración de la personalidad del mismo, se proponen promover, por los medios adecuados, la intensificación de la cultura”*.

Bajo la presidencia honoraria de Arturo Campión y con Julián Elorza como presidente ejecutivo,

sus miembros se agrupaban en secciones que abarcaban, prácticamente, todas las ramas del saber. Su conocimiento era plasmado en la publicación Revista Internacional de los Estudios Vascos. Asumió un rol por enseñanza y la leyenda “Asmoz ta jakitez” (“Por el talento y el saber”), parte del histórico lema de la casa de Aulestia (Bekoak goikoa ezkondu leidi; ta txikiak handia benzi leidi, asmoz ta jakitez, “el de abajo alcance –case- al de arriba y el pequeño al grande, por el deseo y el saber”). La Sociedad alcanzó muy pronto renombre mundial. A ella pertenecieron numerosos intelectuales que colaboraron en trabajos de investigación, en asambleas y congresos.

En sus inicios Eusko Ikaskuntza puso en marcha Euskaltzaindia-Academia de la Lengua Vasca, sentó las bases teóricas de las futuras ikastolas, y encargó los primeros textos escolares en euskera. Al mismo tiempo, organizó cursos de metodología y alta cultura, repartió becas y pensiones, concedió ayudas a trabajos de prospección arqueológica, y auspició las primeras sistematizaciones en archivología y documentaria, asumió la publicación de Anuario de la Sociedad de Eusko Folklore y de la Revista Internacional de los Estudios Vascos, RIEV.

Entre las labores de fomento de la creación cultural, Eusko Ikaskuntza promovió la edición de material diverso, en este sentido se produjo el apoyo de la Sociedad de Estudios Vascos a la publicación de la primera edición de XABIERTXO en 1925.

Una Comisión de Autonomía de carácter suprapartidista ofreció en mayo de 1931 el primer proyecto autonómico de la historia vasca, el conocido como Estatuto de Estella.

Tras la Guerra Civil las actividades de Eusko Ikaskuntza quedaron suspendidas en territorio peninsular, pero ello no fue obstáculo para la celebración de sendos Congresos en Biarritz (1948) y Baiona (1954), que hicieron posible el reagrupamiento de las gentes de la cultura dispersas por los cinco continentes.

En septiembre de 1978, la Asamblea General de socios reunida en Oñati aprobó reiniciar las actividades de Eusko Ikaskuntza, designando como presidente a José Miguel de Barandiarán, quien fijó como objetivo «que nuestra Sociedad sea centro de investigaciones y de estudios vascos, centro de unión o convergencia de todos los vascólogos de aquí y de todo el mundo».



Desde entonces, Eusko Ikaskuntza viene desarrollando su labor científica y cultural en todos los territorios culturalmente vascos.

SEBASTIÁN AMORRORTU BEITIA

(Bilbao, 1867- Buenos Aires, 1949)

A los 13 años empezó a trabajar en las Artes Gráficas. Desde joven, en medio de las letras de la imprenta, tomó conciencia de la realidad del Pueblo Vasco a través de la lectura de publicaciones de marcada ideología vasca como Revista Euskara y Euskalerria.

En 1891, fundó una pequeña imprenta, librería y editorial en el Casco Viejo bilbaíno. Bautizó el pequeño negocio con el nombre de “Euzko Izarra”. Esta imprenta editó la práctica totalidad de las publicaciones patrióticas vascas que aparecen en Bilbao. En sus máquinas se imprimieron la mayoría de las obras de Sabino Arana, entre las que destaca por su importancia histórica *Bizcaya por su independencia*. Publicó *Cuatro glorias patrias* (1898), así como títulos tan significativos como *Lecciones de Ortografía del Euskera Bizkaino* (1896), *Renacimiento de la Historia y Lengua de Vizcaya*, *La troncalidad en el fuero de Bizcaya* (1898), etc.

El 3 de junio de 1893 tuvo lugar en el caserío Larrazabal de Begofía la famosa intervención de Sabino Arana, conocida como Discurso de Larrazabal. A los pocos días, concretamente el 8 de junio de 1893, nació en los talleres de la imprenta Euzko Izarra el periódico Bizkaitarra; en sus páginas, Sabino Arana publicó un número importante de artículos.

Tras la detención de Sabino Arana, fue prohibida la edición del Bizkaitarra. Imprimió el semanario Baserritarra, que corrió la misma suerte que su hermano mayor Bizkaitarra. Apareció en mayo de 1897 y fue clausurado en agosto de ese mismo año, después de publicarse 18 números. En este ambiente de vetos y persecuciones, se fue desarrollando la actividad de Amorrortu.

La lista de trabajos de Sebastián de Amorrortu en pro de la cultura y la lengua vascas fue considerable. Por esa causa, sufrió la persecución de las autoridades gubernativas. Experimentó la cárcel y fuertes sanciones



económicas que le llevaron a estar en diferentes ocasiones al borde de la quiebra. Ante esta situación tuvo que optar por el exilio.

A principios de 1910, en un estado de crisis total, se embarcó hacia Argentina, contratado por el diario *Nueva Provincia* de Bahía Blanca. En noviembre del mismo año llegó su esposa con sus seis hijos, el séptimo nacería en Argentina. Amorrortu permaneció poco tiempo en la ciudad sureña, que dejó para pasar a Buenos Aires como encargado de los talleres de la editorial católica Alfa y Omega.

Sebastián de Amorrortu era un hombre emprendedor. En 1915, se estableció por su cuenta con unos medios mínimos, una “minerva” y unos tipos, los imprescindibles, para poner en marcha su aventura empresarial. Las carencias eran muchas, pero le sobraba, en cambio, ganas y voluntad de trabajo. Con el tiempo, la imprenta de “Artes Gráficas. Sebastián de Amorrortu e Hijos, S.A.” adquirió un sólido prestigio, renombre que fue acrecentándose, incluso después de su muerte, siendo sus hijos los gestores del negocio. Lo que inicialmente fue un pequeño taller terminó siendo una de las imprentas más dinámicas y modernas de Argentina.

Sebastián Amorrortu se convirtió en uno de los activistas más dinámicos del nacionalismo vasco. Con varios amigos, que habían corrido una suerte muy similar a él, constituyó el “Argentina Buru Batzar” que a modo de Junta Municipal del Euzkadi Buru Batzar comenzó a actuar en el primer Batzoki de Buenos Aires, sito en la calle Tacuarí. En 1910 fundaron Acción Nacionalista Vasca, que por necesidades legales transformó su nombre en Acción Vasca de la Argentina/Argentinako Euzko Ekintza, siendo su primer presidente.

De su imprenta y bajo su meticuloso control, salieron los ejemplares de *Nación Vasca* y buena parte de los libros y folletos patrióticos vascos que conoció el pueblo argentino.

A partir de 1936, cuando a consecuencia de la guerra civil se inició el exilio colectivo vasco a la Argentina, éste encontró en Sebastián de Amorrortu no solo un colaborador sino, especialmente, un buen amigo y protector. Ayudó en lo que pudo, que fue mucho, a las familias desvalidas de la diáspora vasca que llegaban con la única riqueza de sus vidas y de su potencial humano. En este tiempo se convirtió, en el presidente del Centro Vasco Laurak Bat (1937-1939). En 1938, presidió la entidad de asistencia social “Euskal Anaitasuna”, fue el primer presidente de la Liga Argentina de Amigos de los Vascos y apoyó generosamente la gestión del Comité Pro Inmigración Vasca creado en 1939.

Apoyó la creación de *Euzko Deya La Voz de los Vascos en América*. La materialización de la Editorial “Ekin”, la gran realización cultural del exilio vasco, se debe, en buena parte, a Sebastián de Amorrortu. Cuando Ixaka Lopez Mendizábal y Andrés Irujo le expusieron la idea de crear una editorial que recogiera la labor de los vascos en los campos de la Historia y de la cultura en momentos tan aciagos para el país, Sebastián de Amorrortu se prestó sin condiciones. No solo cedió su imprenta a la editorial Ekin, sino que les adelantó el capital hasta que la editorial pudiera ser solvente. Además, ofreció su asesoramiento en la impresión y edición de los libros. Sebastián de Amorrortu puso en manos de Ixaka Lopez Mendizábal y Andrés Irujo un auténtico “cheque en blanco”. Sin su colaboración la Editorial Ekin hubiera quedado en un prometedor proyecto sin viabilidad práctica.

Con el apoyo de Sebastián Amorrortu se pudieron materializar las dos reediciones de XABIERTXO que promovió Ixaka López Mendizábal, indirectamente la publicada en entregas en Euzko Deya, en 1941 y directamente en la reedición a modo de libro realizada en 1943 en Artes Gráficas Sebastián de Amorrortu e Hijos y apoyada por la Liga de Amigos de los Vascos.

Sebastián Amorrortu Beitia murió en Buenos Aires el 4 de mayo de 1949.

ELBIRA ZIPITRIA IRASTORZA

(Zumaia, 1906-Donostia, 1982)

Inspiradora e impulsora de la mayoría de las ikastolas de la postguerra, creadora de un método pedagógico nuevo y avanzado, profesora de euskera en grupos de adultos y articulista.



Gracias a una beca ofrecida por la Diputación Foral, en 1922, pudo realizar sus estudios de magisterio. Al finalizar sus estudios, en 1928, Elbira Zipitria empezó a impartir su enseñanza en el colegio Koruko Andre Mari fundado en San Sebastián en 1914 por Miguel Muñoa. Gracias a la generosidad del donostiarra Muñoa Pagadizabal, casi doscientos niños y niñas fueron escolarizados en euskera, ya que él se encargaba de abonar todos los gastos ocasionados por la escuela. Elbira comenzó en la calle Juan de Bilbao, en una ikastola de unos setenta niños.

Durante estos años compaginó su quehacer en el campo de la educación en euskera con la actividad político-cultural como miembro de las organizaciones Emakume Abertzale

Batza (secretaria en 1934), Euskaltzaleak y Eusko Ikaskuntza. Como miembro de Euskaltzaindiaren Laguntzalleak, preparó un grupo de 80 niños que ilustraban, mediante clases prácticas, la conferencia de Martín Lecuona *Eusko erdal erri bat euskalduntze bidean*.

La Guerra Civil de 1936 obligó a Zipitria a refugiarse en Lapurdi. Pero Zipitria no cedió en el empeño y siguió enseñando en euskera en Iparralde.

A su vuelta de Lapurdi, retomó con entusiasmo su vocación de siempre, la enseñanza. A pesar de vivir unos momentos complicados, en 1942, en la casa del médico Arriola de la calle Prim, empezó a impartir clases a sus hijos Patxi y Xabier Garaialde. Posteriormente, al aumentar el número de sus alumnos, la falta de espacio hace que se trasladen a la calle Urbietta, a casa de los Goenaga. Allí, entre otros, forman el grupo los dos anteriores, más Itziar Goenaga, Ana Mari Isasa, Koro Larrea y Gorka Leska.

Al cabo de cuatro años, Elbira se atrevió a dar inicio a la ikastola instalada en su propia casa, situada en Fermín Calbeton, 26. A partir de entonces las puertas de aquella casa estuvieron abiertas a alumnos, profesores, padres y todas aquellas personas que estuviesen dispuestas a trabajar en pro del euskera y de Euskadi. Zipitria fue la andereño de andereños y en su método de enseñanza, XABIERTXO se convirtió en la pequeña enciclopedia que permitía la enseñanza a niños y niñas.

Puso todo su empeño en la creación de la ikastola Orixe. Abandonó la ikastola el año 1971, con su jubilación.

MARITXU BARRIOLA IRIGOIEN

(Donostia, 1907-1988)

Era hija del autor teatral Abelino Barriola. Desde muy joven empezó a colaborar en los festivales *Poxpoliñak* que organizaba Ramón Laborda en los bajos del teatro del Kursaal.

Al estallar la guerra, la familia tuvo que huir a San Juan de Luz. Habiendo aprendido un poco de francés, en julio de 1937, se incorporó como directora a los *udalekuak* organizados

en Jatsu. Tuvo como colaboradoras a Lupe y Tere Urkiola, y como capellán a Gelasio Aranburu.

Al acercarse los alemanes a Iparralde, los Barriolas emigraron a Venezuela. Al fallecer su padre Abelino en Pau en 1944, Maritxu Barriola pudo volver a San Sebastián. Trabajó en la zapatería que tenía la familia llevando la administración; esta zapatería se convirtió en muchas ocasiones en el punto de reunión de donostiarras euskaltzales.

Como ferviente euskaltzale y cristiana que era, Maritxu Barriola prestó una gran ayuda a la publicación de libros eclesiásticos en euskera. En 1950 pagó a Nicolás Ormaetxea Orixe los trabajos de traducción de *Urte guziko meza-bezperak*. En 1953, ella misma pagó el libro *Kristoren antz-bidea* o Kempis, traducida al euskera por el padre Larrañaga.

Impresos en Tours (Francia), aquellos libros fueron pasados de contrabando y encuadernados en Valencia. Publicó a su cargo *Aurren eliz-liburutxoa* destinado a los niños de las ikastolas en Donostia, en 1949, con el *imprimatur* del obispo de Vitoria. Asimismo, promovió con autorización de López Mendizabal la edición clandestina de *XABIERTXO*, reeditada por Barriola en la Litografía Álvarez Iraola.

Fue precursora de los campamentos en euskera (*udalekuak*), junto al hernaniarra Joanito Goia, en 1965, en el convento alavés de Barria. De allí surgieron los *udalekuak* que actualmente se organizan en diversos lugares.

Además de los campamentos, estuvo muy ligada al movimiento cristiano. Entre otras actuaciones, elaboraron pueblo a pueblo



listados de ayuda a presos sociales vascos, con un grupo en el que estaban Iñaki Azpiazu y otros, para destinar ayuda a las prisiones mediante los párrocos locales.

Falleció en Donostia, el 17 de septiembre de 1988, a la edad de ochenta años.

KARMEL ALDIZKARIA

(1931-)

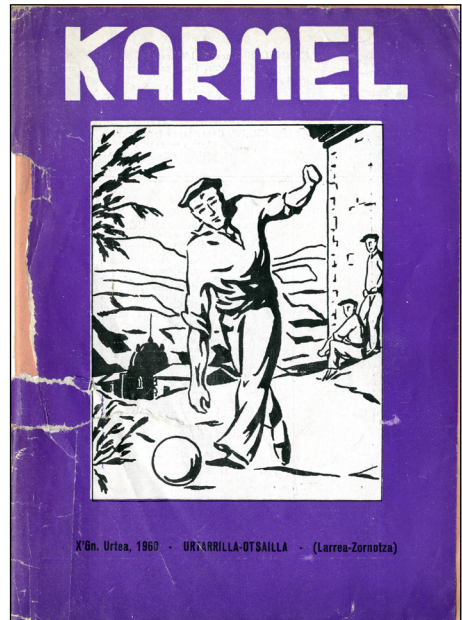
KARMEL, revista de larga trayectoria editada por los PP. Carmelitas de Amorebieta-Larrea (Bizkaia). Su nombre hace referencia a un monte de Palestina con un gran simbolismo espiritual y cultural, del que toma el nombre la propia orden religiosa.

En la primera etapa 1931-1936, se titula *Karmen'go Argia* y, tras una larga interrupción debida a la Guerra Civil, reapareció en 1951 como *Karmen'go Amaren egutegia*.

En su tercera etapa -que se inicia en 1957 y se corta en 1961 para volver de nuevo a publicarse en 1970, fecha desde la que se prolonga hasta nuestros días- toma ya el nombre de *Karmel: euskal aldizkaria*. Precisamente, es en su tercera etapa -y gracias a su decidido apoyo a la difusión de la cultura vasca- cuando, esquivando la censura, se edita la cuarta edición de **XABIERTXO** de Ixaka López-Mendizabal, como separata de la revista. Se trata de una vía que el director *de facto* de la revista, aita Santi Onaindia Baseta, había utilizado anteriormente para la publicación de *Olerti*, que consiguió superar la censura publicada a modo de "*separata poética*" de Karmel, para lo que contaba además con el apoyo de Xabier Peña Albizu, que figuraba como su editor (*X.P. Albizu*).

La nueva edición de **XABIERTXO** -que tiene Depósito Legal de 1959- se va publicando en fascículos grapados en el interior de la revista. Las primeras 16 páginas y la portada de lo que luego se podría encuadernar a modo de libro aparecen en el número de la revista correspondiente a enero-febrero de 1960.

Ese mismo año 1960, en la revista de septiembre-octubre, junto a la entrega correspondiente del libro, encontramos la letra de una canción dedicada a **XABIERTXO**



para ser cantada con la música de la célebre "*Maritxu nora zoaz...*", firmada por Arostegieta, K.O., seudónimo del carnemita Domingo Agirre Ozerín, también conocido como P. Lucio de Santa Teresita o Aita Luki, de él escribió Karmel:

"Siempre y en todo momento, la revista Karmel tendrá guardado un lugar para él, que fue colaborador de esta revista en los primeros tiempos. Principalmente con escritos humorísticos, bien nutridos de chispa y gracia."

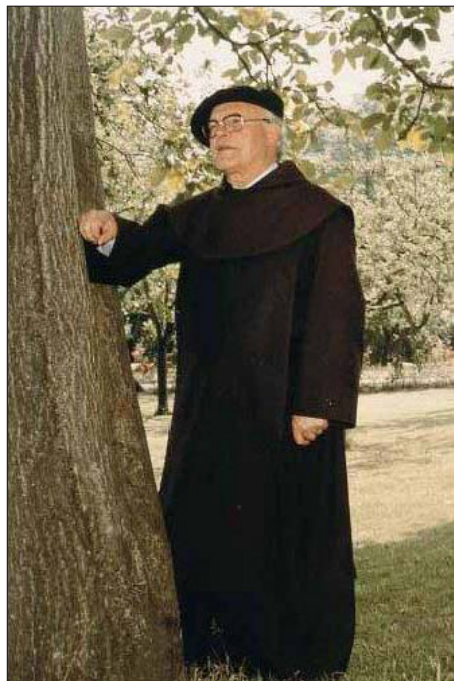
Karmel, de periodicidad bimestral en sus inicios, ha pasado a trimestral en la actualidad, siendo su lengua el euskera. La temática es la cultura vasca, dividida en varias secciones: Cultura, Sociedad, Iglesia, Opiniones y Literatura.

AITA SANTIAGO ONAINDIA BASETA

(Amoroto, 1909- Larrea, 1986)

Estudió Humanidades, Filosofía, Teología y Derecho Canónico. Tras la caída de Euskadi, estuvo tres años encarcelado por haber sido capellán de gudarís en la armada vasca.

Inicia sus trabajos literarios en 1927, con un



artículo en la revista Euskal Esnalea. Desde entonces son innumerables sus colaboraciones en revistas euskéricas como Euzko Gogo, Olerti (fundada por él), Yakintza, Eusko Olerkiak, Egan, Aranzazu, Euskera, Karmengo Argia, Pyrenaica, Ekin, El Bidasoa, Jesusen Biotzaren Deya y Karmel y Aurrera, fundadas también por él. Utilizó frecuentemente los seudónimos «Otarri» e «Igotz».

En 1951, creó *Karmen'go Amaren Egutegia* (un calendario de unas 130 páginas, con artículos, poemas, canciones, etc.), que posteriormente se convertiría en la revista *Karmel*. En 1959, por otra parte, creó la revista *Olerti*. Por la misma vía de separata publicada en la revista, reeditó *XABIERTXO*, sobre lo que escribió él mismo en *Oroi-txinpartak*, en 1988: “*Asimismo, el año anterior (1959) 'Karmel' publicó en la revista, por entregas y posteriormente como separata, 'XABIERTXO: umiei euskeraz irakurtzen erakusteko idaztia*”, de *Ixaka Lopez-Mendizabal*, premiada en Donostia en 1923 por *Euskalerriaren Alde*. Cuarta edición, publicada a cargo de la revista ‘Karmel’. Ilustrada con bellas imágenes y dibujos. 140 páginas. Está en vizcaíno, traducida por mí mismo. Como pasó

con las anteriores ediciones, ésta también se agotó rápidamente”.

Uno de los libros iniciales de Onaindia fue una amplia antología titulada *Milla euskal olerki eder* (1954). En 1965 editó *Jolasketa*, que es una colección de juegos infantiles, conformada con textos de diversos autores. Publicó asimismo una antología epistolar de escritores vascos en 1974, bajo el título *Eskutitzak*. También publicó ensayos: *Gure bertsolariak* (1964), *Enbeita oleskaria* (1965), *Gure urretxindorra*. *Enbeita'tar Kepa* (1971), *Euskaldunak eta osasuna* (1984), *Arana Goin'tar Sabin olerkaria* (1982) y *Euskal Literatura* (1972-1990, una historia de la literatura vasca en 6 volúmenes). Por otra parte, también escribió poemas: en 1970, publicó el libro *Goiznabar*, que recopila todos los poemas del período comprendido entre 1929 y 1950, y posteriormente publicó una colección completa de sus poemas.

Su producción literaria en forma de libro es abundante. Como traductor nos ha dado obras de Horacio, Virgilio, Homero, Dante, Goethe, Tagore, Santa Teresa y San Juan de la Cruz y entre los vascos, obras de Pío Baroja. La difícil labor de traducción de estos clásicos le hizo dominar un léxico conceptual rico, acudiendo a su gran conocimiento del euskera y en muchas ocasiones a la creación de neologismos necesarios para una fiel expresión del original. Aita Santi Onaindia escribió su obra en un euskera fácil de leer, siempre en dialecto vizcaíno pero encaminado siempre hacia una lengua literariamente conducente al batua o, mejor dicho, procurando ser entendido por todos los vascos. Es como ha llegado a ser un clásico de las letras vascas.

A Santi Onaindia se deben las dos publicaciones realizadas en euskera vizcaíno de *XABIERTXO*, la primera publicada a modo de separata de la revista *Karmel* (1959) y la titulada *XABIERTXO bizkaieraz* (1965), en la autoría de cuya versión aparece nombrado. Fue además el promotor de que ambas ediciones pudieran llevarse a término.

Académico correspondiente de Euskaltzaindia (1957) y académico de honor (1978) dedicó toda su vida, aparte de su labor pastoral en sus diversas residencias, a la literatura vasca, tanto en su aspecto de escritor y poeta, como en los de investigador, traductor y promotor. Ello

le hizo merecedor de premios tan importantes como el «Andrés de Mañarikua», concedido por la Diputación de Bizkaia (1988), y el «Premio de las letras vascas», concedido por el Gobierno Vasco (1990). Fue también objeto de homenajes rendidos en Amorebieta (1989) y en su pueblo natal (1994), así como el que le rindieron los bertsolaris del País Vasco (1993).

JOSÉ ANTONIO RETOLAZA IBARGÜENGOITIA (Bilbao 1929-2014)

Estudió desde niño en la ikastola Errotatxueta, situada en la Gran Vía, para acudir posteriormente al colegio Santiago Apóstol. Es en este último colegio donde adquiere su afición a la danza, y desde entonces actúa en varios grupos de danza.

Con 18 años, en 1947, ingresa en el seminario de Vitoria, donde, además de sus estudios sacerdotales, continuó bailando en el grupo Txirribil, con el que participó en diversos espectáculos. En aquella época, además, empezó a recuperar el euskera por su cuenta, leyendo diversas gramáticas y libros de cuentos a escondidas.

En 1959, en el valle de Atxondo, impartió la primera misa oficiada en euskera de la que hay constancia en Bizkaia. Perteneció al denominado “Clerimoto” movimiento sacerdotal vasco que en 1960 remitió a los obispos un manifiesto denunciando la opresión contra el euskera.

En 1961, siendo profesor en el colegio Funcor, impartió clases en euskera. Por ello, fue denunciado por el alcalde, acusado de “hacer política” y expulsado del municipio por el obispo. Abandonó la parroquia y la escuela, volvió a casa de sus padres, aduciendo que estaba enfermo, y en 1963, se fue a Madrid, a realizar estudios de Psicopedagogía.

Cuando el Concilio Vaticano II permitió decir misa en lenguas vernáculas, Retolaza, conocedor de la actitud favorable al castellano por parte del obispo, tradujo la liturgia al euskera, la imprimió y la envió a las iglesias, en nombre de la Comisión Litúrgica del Obispado. Y tuvo un comportamiento similar ante la primera misa oficiada en euskera en Bilbao, ya que, como se decidió hacerla en secreto, en un horario especial y en un lugar



bastante apartado, José Antonio dio instrucciones a unos jóvenes de un grupo de teatro para que difundiesen la noticia. Fue tal la multitud congregada a causa de esto que aquella primera misa la tuvieron que dar en el altar mayor.

Siendo miembro de la Euskal Katekesia en la Parroquia de San Antón de Bilbao, crea Kili-kili, un niño vestido con kaiku y boina que amaba el euskera. El personaje muy similar al que, probablemente, el mismo Retolaza dibujó para portada de las dos ediciones de XABIERTXO editadas en Bizkaia (la que publicó Karmel en 1959 y XABIERTXO bizkaieraz). En 1966, funda la revista con el mismo nombre para *“el enriquecimiento del euskera y dirigida fundamentalmente a los niños no escolarizados en las ikastolas”*.

Kili-kili, con una tirada inicial de 80 ejemplares, mecanografiada y reproducida en multicopia, creció y, en dos años, alcanzó los 2.000 ejemplares. A pesar de este éxito -o tal vez por ello-, la revista fue prohibida en 1969.

En los años posteriores, empezó a crear y distribuir material de alfabetización infantil, con la colaboración de la asociación Euskerazaleak. De esta forma, publicó los cuadernos Lan eta lan, Ekin eta ekin y Jarrai para tres niveles diferentes: “Kili-kili era una ikastola sin tejado; se convirtió en clandestino; le vino la represión, de tal forma que, en vez de hacer una revista, insertamos su publicación en los llamados ‘Cuadernos unitarios’, aprovechando que yo estaba por aquel entonces en San Antón de Bilbao”.

Retolaza, con la ayuda de Euskerazaleak, se dedicó a crear y repartir material para alfabetizar a niños, y promovió el premio "Kili-Kili Sariqueta Nagusia" una especie de certámenes literarios infantiles. Nacían de este modo los cuadernos de trabajo "Lan eta lan" (para niños de siete a diez años), "Ekin eta ekin" para los de once y trece años y "Jarrai" para los adolescentes de catorce y quince, en dialectos vizcaíno, guipuzcoano y labortano. En este concurso participaron 18.000 niños: 7.500 de Bizkaia, 6.000 de Gipuzkoa, 4.000 en Nafarroa, 500 en Araba y 100 en Lapurdi. Estos concursos contaron con el apoyo de asociaciones e instituciones públicas, como es el caso de la Diputación de Álava y Navarra.

La década de los setenta es de grandes cambios para Retolaza, a nivel personal abandona en 1975 el sacerdocio. Franco moría ese mismo año, y tras el franquismo renació la organización Kili-kili; proyecta volver a publicar la revista infantil, pero ahora en forma cómic, de manera que se puso en contacto con la revista catalana *Tretzevents* y la casa Bruguera para publicar sus obras en euskera. Así, en 1977 se ofrecieron al lector vasco *Asterix*, *Mortadelo ta Filemon*, *Okel leizegizon*, *Zipi ta Zape*, *Jilda ahiztak*, *Txabi ta Txibi*, *Errobin eta Sheriff*, etcétera. Además de estos cómics, completaban la revista los temas, las entrevistas, los juegos... que contenía en sus inicios. La nueva Kili-kili presentaba secciones de divulgación cultural y entrevistas, todo ello para favorecer el uso del euskera.

Kili-kili no fue una simple revista, puesto que se organizaron diferentes actividades en torno a ella: emisiones de radio, publicaciones, los días Kili-kili, fiestas locales (Kili-jaiak)... El año 2001, tras la publicación del número 234, Retolaza deja la revista en manos de la Asociación de Ikastolas de Bizkaia (BIE), impulsado por la situación de las revistas en euskera (se habían cerrado algunas de Iparralde, Ipurbeltz también se encontraba en una situación crítica...) y las discusiones mantenidas con algunas instituciones y medios de comunicación españoles. La revista tenía en estos momentos más de 5.000 suscriptores, pero, un año después, en diciembre de 2002, BIE dejó de gestionar la revista.

En relación con la situación de la revista, hizo una crítica muy severa a las instituciones, así como a aquellos que, detentando el poder, no hacían lo suficiente a favor del euskera,

obligando a las personas que trabajan en la elaboración de revistas a tener que mendigar por el mero hecho de trabajar por la cultura vasca.

Retolaza realizó una inmensa labor en favor del euskera; además de los trabajos citados, publicó cuatro libros: La obra biográfica *Iparragirre*. Bizitza. 1820-1881 (1967) y tres obras para el público infantil: *Ipuñak* (1967), *Arrotz ipuinak* 2 (1987) y *Arrotz ipuinak* 3 (1988). Y son fruto de todo este trabajo, en cierta medida, los reconocimientos y premios recibidos: en 1992, la revista Kili-kili recibió el premio Argia; José Antonio Retolaza, por su parte, fue nombrado en 1984 miembro del Consejo Asesor del Euskera; en 1996, lo nombraron socio de honor de EIZIE, y en el año 2000, académico de honor de Euskaltzaindia. En 1993, el Instituto Labayru y HABE le rindieron sendos homenajes, así como el pueblo de Muxika en 1995.

José Antonio Retolaza fallece el 12 de marzo de 2014.

XABIER LÓPEZ-MENDIZABAL OLANO

(Tolosa, 1925-2004)

Xabier López-Mendizabal Olano nació en Tolosa, el 18 de julio de 1925. Fue el hijo primogénito del matrimonio formado por Ixaka López Mendizabal y Antonia Olano Mujica; después, nacerían sus hermanas Izaskun e Ixiar.

Xabier -gran conocedor del exilio americano y de los vascos- fue un conocido euskaltzale, abertzale y promotor cultural; prosiguió la labor de su padre en el mundo editorial.

El año en que nació Xabier se publicó, en la editorial que entonces dirigía su abuelo Eusebio López, la primera edición de *XABIERTXO*. Escrito y premiado dos años antes, Ixaka dedicó el libro a su hijo recién nacido, protagonista imaginario, junto a su hermana Iziartxo, de la pequeña enciclopedia infantil.

Xabier fue alumno en la primera ikastola de Tolosa, creada, entre otros, por su padre. A los dos días del comienzo de la Guerra Civil, tuvo que abandonar Tolosa junto a su madre y sus



dos hermanas en un periplo que les llevó de la pedanía de Urkizu a Hondarribia, pasando por Orio. En septiembre de 1936, pasaron a residir en San Juan de Luz, desde donde su padre, mandatado por el Partido Nacionalista Vasco, realizaba labores de apoyo a los refugiados.

En plena II Guerra Mundial, Xabier junto con su madre y sus dos hermanas, partió hacia Argentina, país en el que residía Ixaka desde noviembre de 1938 como miembro de la Delegación del Gobierno Vasco enviada por el Lehendakari Aguirre. El 12 de junio de 1940, los tres miembros de la familia López Mendizabal-Olano iniciaron su travesía a bordo del *Groix*, uno de los últimos barcos que partió del puerto de Le Verdon, en las cercanías de Burdeos, antes de la caída de Francia. El viaje se prolongó más de seis meses a causa de la escala forzosa efectuada en Casablanca. Entre los 43 pasajeros —la mayoría vascos— que vivieron aquella peripecia, se encontraban importantes personalidades republicanas. López Mendizabal contaba a menudo que conoció *avant la lettre* el ambiente de la película *Casablanca*. Xabier y su familia llegaron a Buenos Aires el 14 de diciembre de 1940 a bordo del vapor bananero *Katiola*, e ingresaron en el país en aplicación del Decreto pro Inmigración Vasca.

En Argentina, Xabier formó parte del vigoroso movimiento cultural vasco que, entre otros, generó su padre. Participó, junto a sus hermanas, y Nestor Basterretxea, en el espectáculo *Saski-Naski* creado en el centro vasco *Laurak Bat*. Basterretxea recordaba que el exilio les unió y que en aquel tiempo llevaron una vida semejante.

Acuciado por la necesidad, Xabier ejerció diversos oficios en Buenos Aires. Recién llegados, en 1941 —según relataba—, *“un buen día pensando que yo podía colaborar en el sustento de nuestra casa, don Sebastián de Amorrortu me ofreció enseñarme tipografía en su imprenta. Con un delantal que me prestó, hacía todos los días prácticas del arte de componer pequeños y sencillos títulos, así como propaganda comercial. Un día el Sr. Belza —de Tolosa— le dijo a mi padre que para poder trabajar era necesario el 6º grado. Se ofreció a que su hijo, muy destacado padre salesiano, luego gran historiador, me preparara para el examen de estudios básicos con el fin de poder trabajar. Aprobé matemáticas, lenguaje, historia Argentina, preámbulo de la Constitución Argentina. Era persona con 16 años que podía ganar unos pesos”*. Aprendió francés e inglés y fue un fiel colaborador en la revista *Euzko Deya* y en la editorial Ekin creadas por su padre.

Se casó en Argentina con Mirta Sindona, con la que tuvo dos hijas, Miren y Marixel. La familia retornó a Euskadi el 11 de abril de 1966, habían pasado casi 30 años desde que tuvieron que dejar su casa natal en Tolosa.

La familia López-Mendizabal perdió gran parte de su patrimonio a consecuencia de la guerra, pero pudo recuperar la imprenta de la calle Solana. Allí, Xabier siguió trabajando hasta que se retiró. Publicó un gran número de libros de temática vasca.

Entre otras obras, reeditó *XABIERTXO* en la editorial de la familia en 1967 y 1970, con su padre todavía vivo, y también después de que falleciera, en 1979, con motivo del premio del Año Internacional de la Infancia. En 2003, promovió una nueva edición, la primera del siglo XXI, realizada por la editorial Abarka, a la que escribió el prólogo.

Falleció como consecuencia de una enfermedad repentina el 29 de enero de 2004.

XABIERTXO Y LA RADIO

KOLDO ORDOZGOITI JUANENEA

XABIERTXO y la radio son de la misma quinta

XABIERTXO y la radio surgieron a la vez en Euskal Herria. Podemos decir que son de la misma quinta. La primera radio que emitió con licencia, Radio San Sebastián –denominada *Radio Donosti* en euskera–, comenzó en 1925, el mismo año en que se publicó **XABIERTXO**.

“Es debido a la radio que vuela nuestro querido euskera más raudo que un águila, más enérgico que un águila”, escribió Ander Arzelus *Luzear* en *Argia*, con motivo de las primeras emisiones en euskera.

Esos mismo días, Narbariztarra, seudónimo con el que firmaba José Zabala Arana, explicó a los lectores de *Argia* el funcionamiento del nuevo medio de comunicación y su denominación en euskera (*irratizkina, irratia*), así nombrado en el diccionario Bera-López Mendizabal, nueve años antes:

“¿Qué es la radio [irratizkina]? Te lo diré, querido lector. Irratizkina, en castellano radio emisor, es la telegrafía sin hilos. No creas que es una invención mía, ni que tampoco sea de ahora mismo: desde 1916 el diccionario de Ixaka López Mendizabal recoge que [irratizkin] es la radiografía o marconigrafía.

No se podía utilizar una palabra mejor para expresar radio en euskera; del mismo modo en que el agricultor irradia la siembra, la radio irradia la palabra a todas partes.”

Cuando **XABIERTXO** era aún un proyecto y no existía una sola emisora en Euskal Herria (ni en España), en 1923, Ixaka López Mendizabal quiso resaltar la importancia de la radio en las páginas de **XABIERTXO**.

“Pero el mayor de los adelantos que existe actualmente es la telegrafía sin hilos [la radio], a través de la cual podemos oír desde nuestra casa todo lo que se habla desde localidades lejanas, tales como canciones, discursos, corales, y cualquier otro sonido, aunque no tenga ningún hilo. ¡Algo increíble!”

No es casual la referencia, dado que Ixaka López Mendizabal fue muy aficionado a estos inventos, siendo suyo el primer teléfono de Tolosa, que tenía el número 1, y por medio del teléfono conoció a su mujer Antonia Olano Mujica, de profesión telefonista en la red telefónica perteneciente a la Diputación de Gipuzkoa.

A diferencia de otras innovaciones, la radio llegó a tiempo a este país, a Euskal Herria, y el euskera se transmitió por las ondas casi al mismo tiempo que en otras lenguas. Tengan en cuenta que Guglielmo Marconi presentó su invento, la telegrafía sin hilos, en 1897. En 1915 se consiguió por primera vez en Vermont radiar una voz a través las ondas. Para comienzos de la década de 1920, con la pretensión de alentar la difusión del nuevo medio de comunicación, impulsadas por los radioaficionados y los productores de aparatos, se crearon emisoras y cientos de asociaciones de oyentes en América y en Europa. A semejanza de ellos, se crearon asociaciones de oyentes de radio en Bilbao y en San Sebastián. Las emisiones de radio programadas comenzaron en 1920, en dos puntos de América, en los Estados Unidos y en la Argentina. En Francia, las primeras emisiones de la “telegrafía sin hilos” se efectuaron en 1921, utilizando la Torre Eiffel como antena; para designar el nuevo compañero le dieron la denominación de *Télégraphie Sans Fils*, el

"Arigabeko Urrutizkia" del que habla Ixaka. En base a la pronunciación de las siglas *TSF* en Francia se utilizó el término *tesef*, por lo que en euskera y en Iparralde se denominó a la radio *tesefa*. La radio pública británica se creó en 1921: *British Broadcast Company, BBC*.

En 1924 se reguló por primera vez la actividad radiofónica en el Estado español, que vivía bajo la dictadura del general Primo de Rivera. Dentro de esta legislación, el 29 de septiembre de 1925, el día de San Miguel, empezó a transmitir sus emisiones *"E-A-J-8 Radio San Sebastián"*.

"Esta radio está dividida en dos partes: el emisor, que está en el monte Txubillo (Igeldo no es el nombre de este monte, sino el del pueblo que está a media hora de allí) y el estudio, situado en el centro de San Sebastián."

Los transmisores están fabricados por la firma Western Electric Company. El hilo se encuentra situado entre dos antenas con dos partes de hierro, a una altura de 40 metros. Es inimaginable encontrar una mejor ubicación para colocar el emisor."

El estudio está asimismo muy bien dispuesto. Lo que se dice, canta o toca aquí llega al emisor situado a tres kilómetros, el cual difunde a través de las ondas a todos los lugares. El emisor actual transmite una potencia de 500 vatios; no obstante, dentro de dos meses, será retirado y colocado otro nuevo adquirido recientemente, con una capacidad cuatro veces superior."

La radio se inauguró oficialmente el 4 de octubre, y desde ese mismo mes se había empezado a emitir algo en euskera. La emisora donostiarra es la primera radio que difundió el euskera y que emitió con licencia en Euskal Herria, aunque en lo que se refiere a las emisiones estuvieran ya unos meses antes en las ondas las emisoras bilbaínas Radio Club Vizcaya y Radio Vizcaya de corta existencia. La emisora creada en Biarritz tuvo una existencia aún más breve, no habiendo más emisoras de radio en Iparralde hasta casi la década de 1980.

Por lo tanto, en 1925, ya teníamos radio en el país, y el euskera se había estrenado en las ondas. El medio de comunicación recién creado atrajo a la gente. En la propia Euskal Herria

podemos detectar esta fascinación y el deseo de conquistar el medio para el euskera. Como testimonio, Ander Arzelus *Luzear* escribió lo siguiente, con motivo de la apertura de la radio, en el semanario *Argia* en septiembre-octubre de 1925, el mismo año en que se publicó

XABIERTXO:

"Sí, queridos lectores, la admirable lengua que teníamos discriminada, arrinconada, en esta misma sociedad, vuela como un águila, ¡pero qué digo como un águila! Más raudo que un águila, vuela más enérgico que un águila."

El extenso océano se queda pequeño para él; atraviesa de lado a lado las paredes y las montañas más altas, con la misma facilidad que un rayo de luz atraviesa una lente; se encuentra al mismo tiempo en cien, doscientos, mil, diez o cien mil lugares; no hay fronteras para él; se cuele en tierras extrañas donde hace verter lágrimas a los vascos que viven en ellas, y recuerda a los extranjeros que existe y que está cada vez más robusto."

Más de uno se habrá preguntado, ¿pero cómo es que vuela nuestro euskera? ¿Cómo? Si tuvieses frente a ti el aparatito que tengo aquí delante, no harías esta pregunta. 'Habla siempre en euskera' dice ahora mismo una voz familiar: muchos euskaldunes habrán oído este lema; ¿es que todos le van a hacer oídos sordos? No lo creo. Han oído las anécdotas de Fernando Amezketa desde Escocia hasta Marruecos. Las melodías Ator mutil e Ijituak se han podido escuchar en Madrid y París, dulcemente interpretadas a coro."

Esta difusión y este éxito del euskera se los debemos a la magnífica labor de Radio Donosti, gracias a la cual vuela nuestro querido euskera. Gracias a Radio Donosti, asimismo, tendrán noticia de la existencia del euskera en muchos países."

Radioyentes amantes del euskera, está en nuestras manos la continuidad de esta difusión del euskera. Si damos un tanto al mes, tendremos la oportunidad de pedir algo a cambio, ¡por supuesto! Colaboremos pues con Radio Donosti y haremos que se escuchen canciones y música en euskera, así como el propio euskera."

Los euskaltzales fueron conscientes desde un principio de la importancia de la radio, pero no pudieron concretar esta oportunidad hasta el 2 de marzo de 1932, dando inicio *Euskal irratsaioa*, programación semanal en euskera en Unión Radio San Sebastián, a la sazón todavía la única radio existente en Euskal Herria. El programa, que se emitía todos los miércoles, duraba una hora, y así continuó hasta que fue prohibido en octubre de 1934 por el Gobierno de la República. La fundación de la radio en euskera se inicia con estas 137 emisiones.



Joseba Zubimendi en Txubillomendi 1935.09.19

La interrupción decretada por el gobierno derechista no supuso el fin de las emisiones en euskera. Zubimendi, Luzear y el resto de los promotores, ya no en nombre de Euzko Gaztedi, sino por su cuenta, continuaron en la radio y a finales de 1935 consiguieron revivir el programa bajo el amparo de la asociación Euskal Pizkundea de Donostia. Un poco antes, Joseba Zubimendi retransmitió en directo las regatas de traineras de San Sebastián de 1935, en bilingüe –también en euskera–, en la primera emisión radiofónica de las regatas de La Concha y de este deporte. En junio de 1936 comenzó la emisión de unas clases de aprendizaje de euskera a través de la radio, para lo que se empleó un método elaborado por Ander Arzelus *Luzear*. El estallido de la guerra el 18 de julio y el hecho de que Euskadi quedara en manos de los franquistas hicieron que las emisiones en euskera puestas en marcha por aquellos pioneros tuvieran que irse al exilio, pero aquella cadena no se rompió nunca.

El programa dirigido por Joseba Zubimendi y Ander Arzelus *Luzear* se emitía a través de Unión Radio San Sebastián y en él se inició como *speaker* y actriz, junto a su padre, Amale Arzelus, la primera locutora e intérprete de la radio en euskera. Amale tenía ocho años recién cumplidos cuando debutó en la radio el 16 de marzo de 1932; ejecutaba ante los micrófonos monólogos y diálogos escritos por su padre Ander Arzelus *Luzear*, con gran éxito, hasta convertirse en una estrella de la radio. Euzko Gaztedi de Donostia apoyó el programa, la Diputación de Gipuzkoa le dio la financiación, Ángel Lizarraga localizaba a los invitados y todo lo que hiciese falta, Txomin Olano y Bruno Imaz ponían la música en directo, tocando el piano.

Las emisiones de *Euskal irratsaioa* se efectuaban siempre en directo y contaron con la colaboración de los euskaltzales. En aquella época todo se realizaba en directo ante los micrófonos de la radio, tanto las alocuciones como las canciones y la música. Y hablando por los micrófonos, un grupo de personas increíble, difícilmente concebible actualmente: Zubimendi y Arzelus, Luzear, José Ariztimuño *Aitzol*, Xabier Lizardi, Telesforo Monzón, Emeterio Arrese, Orixe, Hernandorena, Torbio Alzaga, Beorlegi, Basarri, Elbira Zipitria, Dunixi, Tomás Garbizu, Aita Donostia, Aita Miguel Altzo, Jean Lafitte, Oxobi... Amale Arzelus –que era la estrella de la época– y junto a ellos, muchas mujeres, locutoras, cantantes y recitadoras del recién formado movimiento de andereños...

Y si esto fuera poco, masas corales punteras (merece una mención especial *Euzko-Abesbatza* dirigido por Gabriel Olaizola), *txistularis* (los txistularis de Erretería y el grupo de Isidro Ansorena, por mencionar solo dos), intérpretes de acordeón y *trikitixa*, conjuntos musicales y solistas (como el solista de arpa Nicanor Zabaleta), la primera emisión radiada de *txalaparta*, bandas, músicos y los más diversos intérpretes musicales. Fue realmente fructífera la actividad de *Euskal irratsaioa*.

Y siendo Joseba Zubimendi el promotor y regidor del programa ¡no podían faltar los bertsolaris en *Euskal irratsaioa*! Los bertsolaris de la época cantaron sus bertsos por los micrófonos del programa. Basarri fue un colaborador habitual de las emisiones, pero pasaron por los micrófonos bertsolaris veteranos y noveles, como Matxin Irabola o Arizmendi *Atarrene* o Joxe Mari Lopetegui y Azkoiti de Ibarra, por citar un pequeño grupo de bertsolaris.



Poxpoliñak en la radio 1933.01.04

Que sepamos, Txirrita no llegó nunca a cantar en los estudios radiofónicos de la Avenida de la Libertad de San Sebastián. Pero, aunque sea curioso, son unos bertsos cantados por Txirrita y emitidos en su día por la radio las grabaciones más antiguas y –posiblemente– las únicas que han llegado hasta nuestros días.

Los *bertso berriak* de Txirrita y Asteasu fueron grabados entre 1926 y 1930 por la firma *Columbia Gramophone Company* de Donostia, con el sello *Regal*. *Euskal irratsaioa* difundió la voz de Txirrita empleando este disco. Por si esto fuera poco, en 1976, Herri Irratia abrió con estos bertsos la emisión del programa *24 orduak euskaraz*.

Euskal irratsaioa contó con el apoyo y la colaboración del movimiento infantil Poxpoliñak impulsado por el sacerdote Ramón Laborda. Una de sus retransmisiones radiofónicas se realizó el 4 de enero de 1933, y se realizó en las vísperas de un gran festival celebrado por Poxpoliñak en el frontón Urumea con motivo del día de Reyes.

“El Día, 5 de enero de 1933. Don Ander Arzelus Luzear, nuestro querido compañero y su hija Amaletxo en funciones de speaker, Maritxu Barriola, Elbira Zipitria y Elixabete Maiztegi, dirigieron toda la tropa infantil que ayer se reunió en Unión Radio Donostia. Y nos olvidamos de un nombre. Precisamente el del director del coro, que lo fue el benemérito sacerdote don Ramón Laborda. Las niñas se dieron a la tarea de difundir por la radio una buena colección de cantos euskerikos que tan buena acogida y mejor que buena, entusiasta, han merecido por toda Gipuzkoa y Bizkaia. Todo su repertorio fue radiado con cariño y alegría infantil.”

La fiesta de Reyes celebrada en el frontón Urumea reunió a cientos de niños y niñas, y provocó la queja del alcalde de San Sebastián.

“Amonestaciones a un sacerdote nacionalista.

La Vanguardia. San Sebastián, 9 [enero de 1933]

Como ayer se repitieron en la plaza de la Constitución las escenas dirigidas por el sacerdote reverendo Laborde, haciendo cantar a las niñas canciones vascas, algunas de matiz nacionalista, el alcalde llamó a su despacho al referido sacerdote para rogarle que evite en lo sucesivo que puedan ocurrir incidentes desagradables.”

Por lo que se ve, el movimiento Poxpoliñak no era del agrado de las autoridades republicanas...

En *Euskal Irratsaioa* tenían prioridad los programas infantiles, tal y como subrayó el propio Luzear:

“Como a nosotros casi todos son a decirnos que todo sale bien, no sabe uno muchas veces a qué carta quedarse. Pero tenemos la impresión de que las vocecitas de nuestras Poxpoliñas cantando Eguarri abestiak han logrado en todas sus actuaciones cautivar el corazón del irratentzule euskaldun. No han de faltar en adelante tampoco emisiones infantiles, no. La cantera de don Ramón [Laborda] es inagotable. Y don Ramón entusiasta propulsor de nuestras emisiones.”

La estrella radiofónica de la misma edad que el Xabiertxo imaginario

Ander Arzelus contó en una entrevista que le hizo el diario *El Día* el 27 de enero de 1934 que fue un personaje que escuchó en Radio Barcelona el que le dio la idea para hacer algo parecido en euskera. Conocido el éxito alcanzado entre niños y mayores por el personaje *Miliu* creado por el ventrílocuo Toresky, a Luzear se le ocurrió hacer algo similar en euskera. Y para poner voz a este personaje creado por él y al que le escribiría los textos, se le ocurrió introducir a su hija Amale en las tareas radiofónicas.

“¿La intervención de mi txiki? Me la sugirió la misma radio, al traerme en la onda de Barcelona la voz de Emilio [Miliu], creación del gran amigo de los niños catalanes señor Toresky. Como yo no sé hablar con el ‘vientre’ se me ocurrió llevar a Amale a la radio. Es muy templada y sabía que lo que de su parte estuviera había de hacerlo. Así ha sido, en

efecto. ¿Costarle a ella? Nada. A mí es al que me cuesta algo. Y por esto es por lo que no interviene esta última temporada. A ella, con que yo le entregue lo que ha de decir, media hora antes de ir a la radio, le basta. El tiempo suficiente para leerlo una vez y darle ‘tankera’. Con esto le basta. Por cierto que ahora la tengo enfadadísima. Hace un par de semanas me decía: ‘Quiero participar en todos tus programas, no en unos sí y en otros no. Así que ya sabes, en todos o en ninguno’. Se diría uno ante un presidente del Jurado Mixto. Ella hace de única speaker en las últimas emisiones infantiles, que son una de mis ilusiones.

El personaje creado por Luzear hablaba en euskera y tenía tan solo ocho años en realidad. Amale actuaba asimismo en el grupo Poxpoliñak, y al estar habituada a recitar e interpretar monólogos y teatrillos escritos por su padre, se adaptó perfectamente a su trabajo ante los micrófonos. De esta manera, Amale Arzelus –hija mayor de Luzear– se convirtió en la primera mujer *speaker* y actriz radiofónica de la historia de la radio en euskera.

En la tercera emisión de *Euskal Irratsaioa* realizada el 16 de marzo de 1932 fue cuando debutó Amale ante los micros, recitando aquel día *Amonaren esanak* de Gregorio Múgica. Y Amaletxo obtuvo un enorme éxito.

Vean, si no, lo escrito por Lauxaketa al hilo del primer aniversario del programa: *“¡Quién de nosotros no lleva consigo a Amaletxu Arzelus por haber oído tantas veces su voz! ¡Por medio de la radio!”*

Un año después, Joseba Zubimendi también se refirió a estos *speakers* radiofónicos: *“Los oyentes radiofónicos recuerdan a nuestro speaker Ander Arzelus y su maravillosa hija, ambos enmudecidos últimamente por la enfermedad del padre.”*

El semanario *Argia* escribió lo siguiente al pie de una foto de Amale Arzelus: *“Esta es Amaletxo, la maravillosa hija de Luzear. Los oyentes de la radio la adoran. A pesar de su juventud, le sobra desparramo.”*

Uno de los programas que ha llegado hasta nuestros días es el emitido a finales del julio de 1932. Esta es la alocución de Amale Arzelus, tal y como la publicó *El Día* a principios de agosto:



Amale Arzelus 1932.12.28

"Hermanitas y hermanitos, niños y niñas euskaldunes. Un saludo.

Yo soy como vosotros, exactamente igualita a vosotros.

Sé que algunos, pensando en que soy una bruja, están empeñados en verme. Pues no soy más una "mocosa".

Cuando ven que soy tan pequeña, en algunos pueblos se quedan extrañados. ¿Les gustaría que fuese más grande que un Goliat con ocho años?

¿Y no sé de qué se extrañan? ¿Es que hago yo algo extraordinario? ¿Cualquiera diría que he inventado las muñecas que hablan o los automóviles que andan por sí solos?

¡A veces diría que lo que les sorprende es ver que sé hablar en euskera! ¿Qué hay de extraño? ¿Cómo debería hablar una niña euskaldun? A ver, decídmelo.

El burro hace 'aaaaa hi, hara ira arra'; 'guau, guau', el perro, y 'miaaaau, currumiau', el gato. 'Beeeee', la oveja. Y nadie se extraña de ello.

Un perro que rebuzna, una oveja que ladra, un burro que maúlla, sí que serían dignos de exhibirlos en barracas de feria.

Y al oír un "guau, guau", cualquiera sabe, aún si verlo, que se trata de un perro.

Un largo rebuzno indica la presencia de un burro. Un doliente berrido, la de una oveja.

Así, en mi opinión, un niño euskaldun tiene que hablar en euskera, porque el euskera distingue al niño euskaldun.

Que nosotros hablemos en castellano, salvo el alma, sería más feo que una oveja rebuznase.

Al oír 'gud nait', ¿qué dirías que es la persona que está hablando? Yo no sé, pero según mi padre, alemán.

—Luzear: jinglés, mi niña!

Perdonad, parece que era inglés. Entonces en alemán debe de ser 'guj naj'. 'Bon nuit?' Esto debe de ser francés. 'Buonna notte', en la tierra de los macarrones. Buenas noches, los que tenemos al sur. Y 'gabon', ¿quiénes? ¡¡¡Los euskaldunes!!!

Por lo tanto, vosotros y yo tenemos que hablar en euskera, si no seremos en balde Urrutikoetxea y Pagadizabal de apellido, o lo que es peor, Jone, Miren, Edurne y Xabiertxo, de nombre.

Muchos no lo ven, pero suele ser de lo más feo: escuchar 'oye, Mirentxu, ven aquí'. ¡Qué feo, por Dios!

Para que entendáis esto de cierta manera, os voy a relatar un cuento que me contó una vez mi padre.

En una hermosa casa tenían un robusto burro para que anduviese con el cochecito de los niños, mientras que la hija tenía un perrito raquítico, peludo y feo, al que, al parecer, la señorita de la casa hacía todo tipo de mimos.

Y el burro se decía para sus adentros:

Tantos besos y caricias a una cosa tan mezquina, y a mí, que soy tan hermoso, ¿nada de nada?



En la prisión de Burgos

La enseñanza del euskera a través de las ondas es algo que estaba en la mente de Luzear desde que se inició *Euskal irratsaioa* en 1932. Fue entonces cuando escribió por primera vez sobre la necesidad de estos cursos, añadiendo que para ello era necesario elaborar previamente un método de aprendizaje, para comenzar posteriormente con las emisiones radiofónicas. Da la sensación de que el método elaborado por Luzear pudiera ser el mismo que empleó dos o tres años después el propio Luzear para enseñar euskera en las prisiones de Santoña y Burgos —estando él mismo preso—. Al cabo de unos años, Amale Arzelus, profesora de euskera y andereño en las ikastolas clandestinas, utilizó el material diseñado por su padre durante años en las clases de euskera que impartía.

La emisión de los cursos radiofónicos de aprendizaje de euskera se inició el 15 de junio, radiándose el último programa el 17 de julio de 1936. Finalizada la emisión, Luzear acudió a la reunión de diputados, dirigentes y cargos electos del Partido Nacionalista Vasco en la que se fijó la posición del partido ante los rumores de un golpe de estado que llegaban desde Melilla.

Todos conocemos los acontecimientos del día siguiente, como consecuencia de los cuales tuvieron que transcurrir casi 30 años hasta

la puesta en marcha del siguiente método de aprendizaje de euskera a través de la radio. Lo creó Yon Oñatibia y empezó a emitirse a partir de 1965, justo a su vuelta del exilio.

Cuando el euskera volvió a las ondas de la mano de la Iglesia

Durante la dictadura, los partidarios de Franco tenían el monopolio de los medios de comunicación y por lo tanto de la radio. Y junto a ellos, la Iglesia católica. Por esta puerta trasera volvió el euskera a los programas radiofónicos. Don Cesáreo Elgarresta, párroco de Segura, inauguró en 1956 la primera emisora bilingüe de este tiempo en Euskal Herria: Radio Segura.

El santo rosario, el canto del Ángelus y la misa diaria eran las principales ofertas de estas emisoras. Al amparo de la Iglesia, se fundó Radio Segura —como hemos señalado— en 1956, Radio Beruete en 1958, Radio Popular de Pamplona, Radio Arrate y Radio Popular de Bilbao en 1959, Radio Popular de Loyola en 1961, Radio Popular de San Sebastián en 1962 y Radio Aranaz en 1964. Fue hacia el año 1960 cuando el párroco de Tolosa don Wenceslao Mayora, con la ayuda del radioaficionado Rafael Malcorra, creó Radio Tolosa.

Cada emisora era de su padre y de su madre: Segura, Arrate, Tolosa, Beruete y Aranaz se crearon por iniciativa de los párrocos locales; las radios populares de Bilbao y Donostia por iniciativa de los obispos de Bilbao y San Sebastián; Radio Popular de Pamplona pertenecía a los Padres Dominicos, y Radio Loyola surgió de la mano de la Compañía de Jesús.

Todas creadas al amparo de la Iglesia, en ellas tuvo el euskera su espacio; en unas más que en otras, sobre todo en emisoras como Segura, Arrate, Beruete, Aranaz, Tolosa y Loyola.

El euskaltzale y sacerdote Nemesio Etzaniz contó en *Zeruko Argia*, en 1965, la evolución del euskera en la radio:

“Ya sea en San Sebastián, en Bilbao, como en Pamplona o Vitoria, nuestras ondas están repletas de sonidos radiofónicos. No contentos con las emisoras existentes en las grandes localidades, un cura puso en marcha una nueva en Segura. Y a continuación, otras tantas emisoras en Arrate, en Tolosa y hasta en el Santuario de Loiola. Estas emisoras empezaron a difundir sus noticias en castellano; pero tal y como corresponde a nuestro país, considerando

que era adecuado emitir algo en euskera, progresivamente fueron apareciendo programas en euskera en muchas de ellas. Sobre todo en las emisoras de las pequeñas localidades, el euskera alcanzó un amplio espacio, dando las noticias en nuestro idioma. Estábamos satisfechos al ver a nuestra lengua difundida y expandida a través de las ondas. Sobre todo en Gipuzkoa, nuestro viejo idioma anda tan ricamente. Por último, es digno de mencionar el curso de euskera de Yon Oñatibia, que irradiaba su pedagogía desde Radio San Sebastián”.

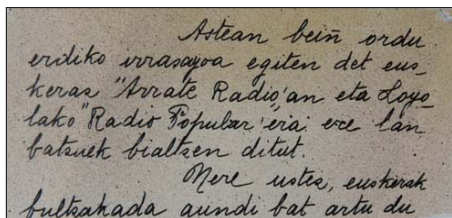
El milagro de Arrate

Radio Arrate inició sus emisiones el mismo año en el que volvió a nacer **XABIERTXO** en Bizkaia de la mano de la revista *Karmel*. Radio Arrate inició sus emisiones a finales de 1959, concretamente el 23 de diciembre, y fue silenciada en mayo de 1964. Radio Arrate surgió en una época oscura de penurias económicas, en pleno franquismo, pero en los cuatro años en que estuvo en las ondas fue una emisora productiva e innovadora, la más innovadora de las emisoras vascas y con una programación más amplia. La radio de Eibar contaba con la programación en euskera más amplia de su época, consiguiendo además una audiencia y una repercusión amplias en Gipuzkoa y Bizkaia. Pedro Gorostidi y el grupo de compañeros reunidos en torno a él fueron los que desarrollaron esta radio. El éxito de la emisora no estuvo solo relacionado con el trabajo desarrollado por ellos, sino que contribuyó también a ello el hecho de haber surgido en Eibar, una ciudad con un gran dinamismo en aquel tiempo y que, además, en aquel período de prohibición del euskera, contaba con un entorno netamente euskaldún.



Karmele Esnal

Además del rosario, del canto del Ángelus y la misa diaria, aquella primera Radio Arrate ofreció una amplia programación en euskera. A ello contribuyeron Julene Azpeitia, Karmele Esnal y los euskaltzales de la época. *Emakumezkoak*, un programa dirigido a mujeres, fue un proyecto de Karmele Esnal. Otro ejemplo de la modernidad de aquella Radio Arrate que ha llegado hasta nuestros días es *Zineketak*, “un programa creado por esta radio [Arrate] para informar a sus oyentes de noticias cinematográficas”. El conocido tema *Bayon de Anna* que popularizó Silvana Mangano daba el punto final a aquel programa: “creado por Karmele –Esnal– e Iñaki y ejecutado por las locutoras de esta emisora. Podrán escuchar semanalmente el programa *Zineketak*.”



Julene Azpeitia

Asimismo se reemitía por Radio Arrate el programa semanal de los *Baserritarrak*, un espacio abierto al euskera, no sin esfuerzo, en la emisora falangista La Voz de Guipúzcoa por María Dolores Agirre y su equipo (Iñaki Eizmendi *Basarri*, José Mari Etxebeste, Manu Oñatibia, Enrike Zurutuza y la propia María Dolores). Y, junto con esto, el mismo equipo preparó un programa infantil de carácter semanal a emitir desde la radio eibarresa. Al igual que el de La Voz de Guipúzcoa, este programa de Radio Arrate contaba con el patrocinio de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. Se emitía *"todos los jueves, a esta hora, de una a una y media"*. Ha llegado hasta nuestros días un ejemplar del programa, correspondiente a la emisión del 21 de mayo de 1963. De esta forma, gracias a este programa dirigido al público infantil, podemos oír e intuir el programa *Baserritarrak*, del cual se han perdido todas las grabaciones, como sucedió con otros programas de La Voz de Guipúzcoa.

Programas como el *Consultorio de Elena Francis* expresan de una forma inmejorable el carácter de los programas dirigidos al público femenino en el Estado español en las décadas de los cincuenta y sesenta y en la primera mitad de los años setenta, así como la ideología y el mensaje que se difundía por la radio de la época. Es por esto por lo que tan significativo –y enriquecedor– oír el programa dirigido a las mujeres *Emakumezkoak* que se emitió en Radio Arrate *"escrito por Karmele [Esnal] y leído por las locutoras Edurne eta Mirari"*. Un programa sencillo, si quieren, pero innovador, en sus mensajes y en su visión acerca de las mujeres y la sociedad.

Y así, junto con los noticieros deportivos y con los ejemplos de anuncios radiofónicos, todo esto nos muestra el verdadero rostro de una radio pionera que se difundía desde Arrate.

Radio Popular

Radio Popular de San Sebastián y Loyola y Radio Popular de Bilbao son los principales promotores del desarrollo de la radio en euskera en el sur de Euskal Herria.

Tras alcanzar unos años antes un acuerdo con el gobierno del general Franco, en 1959 la Iglesia católica española se introdujo como institución en el mundo de la radio. En dicho año, se fundó la red de emisoras eclesiásticas denominada Cadena de Ondas Populares, COPE, bajo la tutela de la Conferencia Episcopal Española. Asimismo, el 12 de octubre, las emisoras de la cadena decidieron que asumían la marca Radio Popular. La denominación *Herri Irratia*, que es un nombre rotundo, fue adquirida por Loiola Herri Irratia desde el primer día de emisión, no pudiendo decirse que hicieran lo mismo las emisoras de Bilbao y San Sebastián antes de la década de los setenta.

Integradas en la red de emisoras de la Iglesia, Radio Popular de Bilbao se inauguró en 1959, y en Gipuzkoa surgieron dos radios: Loiola Herri Irratia-Radio Popular de Loyola comenzó a emitir el 11 de febrero de 1961 y un año más tarde, el 15 de agosto de 1962, inició sus emisiones Radio Popular de San Sebastián.

Loiola Herri Irratia se fundó por iniciativa de la Compañía de Jesús, teniendo sede sus estudios en el Santuario de Loiola; la antena de 60 m estaba en el monte Erlenate. Su potencia de emisión era de 2 kW, por lo que su señal se recibía no solo en Azpeitia, sino en muchos pueblos de su alrededor. Además de las emisiones religiosas ofrecía programas de entretenimiento, música vasca, partidos de pelota y recitales de bertsos, así como retransmisiones de carreras ciclistas.

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

Euskal Iratzoileak

BASERRIAREN ALDE



Banen hainko auziak.
Ongarri ta aboioak.

Behar Zuloat.

Torrelavega'ko Peirra joan etorriak.

Baserrí, lur-tresnak ta abar.

Erosi edo beretzizko diru auzeretatza

Loiola Herri Irratia tuvo cada vez más problemas con el gobierno de Madrid por emitir en euskera, y en general fueron malas las relaciones que mantuvo la emisora con los organismos oficiales. Un ejemplo que ilustra la situación: el 22 de octubre de 1964, la dirección de Radio Popular de Loyola, con su director Juan Lekuona al frente, recibió una orden del Ministerio de Información y Turismo, encargado de la censura, por la que se prohibía el uso del euskera en sus emisiones. La dirección de la radio consiguió eludir la desaparición del euskera, al concedérsele un permiso para utilizar el euskera en dos emisiones religiosas diarias (una de ellas, el rosario) y en otros dos programas semanales. Les prohibieron emitir publicidad en euskera, mientras que recibieron la orden de eliminar el euskera de los espacios de mensajes de felicitación y discos dedicados. No obstante, a pesar de las prohibiciones y eludiendo estas, el euskera siguió firme en las emisiones de Loiola Herri Irratia.

En 1964, el gobierno de Franco se adhirió al acuerdo europeo de transición de ondas medias radiofónicas y con este pretexto metió mano, y tijeras, a las emisoras dependientes de la Iglesia. En palabras del ministro Fraga Iribarne, *“¡hay que acabar con las radios de campanario!”*. Así las cosas, la Iglesia tendría derecho a disponer como máximo de una emisora en cada provincia, que debería estar situada en su capital. En base a esto obligaron a cerrar, una tras otra, a las radios locales vascas. En la crónica mencionada anteriormente, Nemesio Etxaniz contó de esta manera el retroceso sufrido por el euskera en las ondas:

“Por tanto, estábamos satisfechos con tanto. Pero en estas nos cerraron las emisoras de nuestros pequeños pueblos. Con el pretexto de que era necesaria la frecuencia modulada, silenciaron nuestras emisoras más euskaldunes. La última fue la emisora de Loyola”.

Clausuradas por tanto las emisoras de Arrate, Segura y Tolosa, Loiola Herri Irratia siguió emitiendo en 1964. Fue la única que siguió en las ondas en este período y emitiendo en euskera. Otra excepción fue Aranaz Irratia, recién creada en aquellas fechas por Esteban Irigoien en Arantzeta (Navarra) que emitía clandestinamente, y que siguió emitiendo hasta que fue clausurada en 1968.



Gerardo Bujanda 2003

De esta forma, el 26 de julio de 1965, al día siguiente de la festividad de Santiago, clausuraron Loiola Herri Irratia. Un año después, el 31 de julio de 1966, el día de San Ignacio, reinició sus emisiones, pero en este caso en frecuencia modulada. En este segundo período ampliaron sus estudios y colocaron un nuevo emisor en Itsumendi.

Así como la animadversión que le tenían las autoridades provocó su cierre, la adhesión de los ciudadanos permitió su reapertura. Muestra de ello es, sin duda, el apoyo económico que le prestaron en aquella época a Loiola Herri Irratia más de cinco mil familias guipuzcoanas, abonando una cuota fija o adquiriendo los receptores radiofónicos necesarios para escuchar Radio Loyola en FM. La frecuencia modulada era novedosa y aún no estaba desarrollada. Esto es lo que posibilitó la reapertura de Loiola Herri Irratia y su desarrollo como radio. En este período, Loiola fue la única radio con una amplia programación en euskera, tal y como veremos más adelante.

Radio Popular de San Sebastián fue fundada el 15 de agosto de 1962 por el Obispado de San Sebastián, a propuesta de Félix Monedero. Su primera denominación fue Radio Club Norte, y así aparece mencionada todavía en algunos anuncios de 1963. Los primeros estudios de Radio Popular de San Sebastián se situaron en la calle Bengoetxea, teniendo su centro emisor en una colina situada detrás del Seminario, en la zona de Gurutze-Lugaritz. En 1974, cuando la radio era ya propiedad de los jesuitas, trasladó sus estudios a la calle Garibai, al último piso de la iglesia y residencia de los jesuitas, y en 1986 Radio Popular construyó un centro emisor en Santiagomendi (Astigarraga), donde instaló su antena y su emisor.



Jose Mari Iriondo y Sebastian Lizaso

Los primeros años de Radio Popular de San Sebastián no fueron muy buenos ya que, con Félix Monedero como director, resultaba una emisora ajena a su entorno, fiel al franquismo y que dejaba un espacio muy reducido al euskera y a la cultura vasca. Esto y en general el carácter de las emisoras de aquella época explica un programa y un fenómeno como *Donostiarrak*, el programa clandestino que, tras ser grabado en cintas en Donostia, se difundía a través de Loiola Herri Irratia.

Esta radio clandestina fue creada por euskaltzales donostiarras en los últimos años de la década de los 60, por la convergencia entre algunos padres del movimiento de las ikastolas semiclandestinas y el Partido Nacionalista Vasco. Gerardo Bujanda, que trabajó en esta emisora al igual que lo hizo en Radio Euzkadi de Venezuela, quiso recordar a aquellas personas que hicieron posible aquella radio, al recibir el premio Argizaiola que le dio la Feria de Durango en 2003:

“¡Y no puedo olvidarme de aquellos que trabajaron en la radio junto a mí! Elisabete Maiztegi, Mikele Rezola, Agustín Mendizabal, Carmen Cristóbal, Koro Etxegoien, Antxon Anza, Fermín Muñoz, Inozentzio Bujanda, Faustina Carril, Jesusi Orbegozo, así como el propio Ramon Saizarbitoria... donostiarras y abertzales todos ellos, y algunas andereños de la escuela de Elbira Zipitria”.

Resultó que aquella dirección encabezada por Félix Monedero no consiguió asentar como empresa Radio Popular de San Sebastián. En esta situación, debido al propio director, su actitud y las deudas de la radio, se convirtió en un problema para el obispado. Ante la situación y con el apoyo de los trabajadores de la radio, el obispado se vio obligado a intervenir. Como solución, a propuesta de los trabajadores, se ofreció la dirección a Iñaki Gabilondo, un periodista que acababa de terminar la carrera. Aceptó el cargo, y en ese momento es cuando se inicia el cambio en Radio Popular. Todo esto sucedió en 1969. Al cabo de unos meses Iñaki Gabilondo es fichado por la cadena SER para dirigir Radio San Sebastián. En ese momento se produce el cambio en Radio Popular de San Sebastián. El obispado puso en venta la emisora y algunos trabajadores de Radio Popular de San Sebastián consiguieron que Loiola Herri Irratia -los jesuitas- la comprasen.

A consecuencia de estos movimientos, en 1971 la dirección de Loiola Herri Irratia asume la responsabilidad de la emisora donostiarra, una vez que la propiedad es adquirida por la Compañía de Jesús. A partir de ahí es Juan Lekuona Urrutia quien dirige ambas emisoras, impulsando un proyecto radiofónico que caló hondamente en Gipuzkoa. A finales de 1971 nombraron subdirector de la radio donostiarra a Mariano Ferrer, un joven jesuita que acaba de finalizar sus estudios de periodismo en los Estados Unidos, y desde 1966 el jesuita Inazio Arregi trabajaba en Loiola Herri Irratia, como subdirector de Loiola.

Es de la fusión de las emisoras de Loiola y Donostia de donde brota la semilla de las actuales emisoras vascas. En este camino les acompañó Radio Popular de Bilbao desde 1973. El sacerdote Julián Olazabalaga fue quien impulsó la transformación de Radio Popular de Bilbao. Olazabalaga era el responsable de

la pastoral de baserritarras en el obispado de Bilbao, desde 1969. A instancias del obispado, Olazabalaga transformó Radio Popular de Bilbao, difundió la radio en euskera en la Radio Popular de Bilbao y fue uno de los promotores de la emisora de surgió de ella, Bizkaia Irratia.

24 orduak euskaraz

El programa y festival *24 orduak euskaraz* se celebró el 27 de marzo de 1976. Aquel sábado las emisoras de Herri Irratia Donostia, Loiola y Bilbao emitieron su programación ininterrumpidamente en euskera. *24 orduak euskaraz* es testigo y clave principal del carácter referencial de Radio Popular en aquel período.

Transmitir todo el día en euskera era una reivindicación y una reflexión al mismo tiempo. Aquella emisión, a modo de maratón de radio, tenía como objetivo poner el punto final a una época (la del franquismo) y abrir las puertas a un nuevo tiempo (a un tiempo de libertad). Y junto con esto, mostrar lo realizado hasta la fecha en el campo de la cultura vasca. Se celebraron una docena de mesas redondas, entrevistas, crónicas desde diversos puntos de toda Euskal Herria, recitales de bertso, y, por primera vez en la historia, se emitió en directo una reunión de Euskaltzaindia.

José Ramón Beloki, periodista de Radio Popular de San Sebastián, dirigió aquella emisión, y tenía a su lado compañeros de Herri Irratia de San Sebastián y Loiola, euskaldunes y no euskaldunes, y la colaboración de los de Bilbao. Toda la radio y colaboradores externos. Estuvieron delante de los micrófonos Nikolas Aldai, Txaro Arteaga, Joxe Mari Iriondo, Karmelo Otaegi, Joxe Mari Otermin, Inazio Arregi e Iñaki Zubizarreta, entre otros. Representantes de la cultura vasca del momento participaron en mesas redondas y entrevistas.

Un día entero da para mucho, y los listados de aquel programa parecen unos estados generales de la cultura vasca. Toda la programación fue en euskera, salvo dos excepciones obligadas, que fueron las conversaciones mantenidas con Julio Caro Baroja y Jorge Oteiza. Estas y las conexiones entonces obligatorias con Radio Nacional para dar “el parte” a la tarde y al anochecer, fueron la únicas alocuciones en castellano.

Con *24 orduak euskaraz*, Herri Irratia demostró que se podía hacer radio en euskera durante las 24 horas y, junto a esto, que se podía unir Euskal Herria a través de la radio.

Para redondear el día, se organizó un macrofestival en el velódromo de Anoeta, el primero de este tipo que se celebraba en Euskadi, con la participación de los más famosos cantantes de la época: Laboa, Lete, Knörr, Iriondo... Se pretendía que fuese el primero, pero no el último.

Peio Ospital contó de esta forma lo vivido allí: *“Lo que sucedió allí fue como una explosión; nadie sabía de antemano lo que iba a suceder. Entraron 11.000 personas, quedando otras tantas fuera, y algo pasó ahí, algo que fue impresionante”*. Y así fue en realidad, como pueden constatar quienes allí estuvieron: el velódromo abarrotado y miles de personas sin entrada.

El ambiente estaba caldeado; el festival había comenzado, pero en aquel momento Mariano Ferrer, en representación de Herri Irratia, todavía tenía que negociar con la





Txaro Arteaga y Karmele Esnal 2012.03.02

policía para que no se prohibiese el evento y no se procediese al desalojo del velódromo. En este contexto se pueden entender mejor las palabras de presentación del festival *24 orduak euskaraz* pronunciadas por José Ramón Beloki y lo señalado posteriormente por Xabier Lete.

Programas infantiles

Los programas dirigidos al público infantil comenzaron a emitirse desde el comienzo de la radio en euskera. La radio era un medio ideal para llegar a los niños, y además era algo que necesitaba el euskera. A esto se debe la importancia que se ha concedido a este tipo de programas en las diferentes épocas de la radio en euskera. Es reseñable que aparezcan realizando o promoviendo estos programas las mismas personas que impulsaron las ikastolas. No es casual que Elbira Zipitria, Elixabete Maiztegi y Maritxu Barriola figuren en el programa que se realizó con las poxpolifías donostiarras el 4 de enero de 1933. Y tampoco lo es el hecho de que Karmele Esnal fuera guionista en Radio Arrate. Y, por supuesto, el grupo de andereños de la escuela de Elbira Zipitria que aparece en el programa *Donostiarrak*.

Radio Popular Donostia-Loiola y Bilbao otorgaron una importancia especial a este apartado. Y dan testimonio de ellos los programas dirigidos por Txaro Arteaga.

El objetivo, en todo caso, era introducir el euskera en los programas dirigidos al público infantil. Hacer presente y desarrollar el euskera en este terreno, y que el ocio y la diversión infantil se pudiesen desarrollar en euskera.

Koldo Ordozgoiti Juanenea

1925



1932



1941



1943



1951



1959



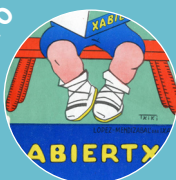
1965



1967



1970



1979

